



Medición de la huella social del individuo

Mariana Gómez Kestenberg y Tomas Pinto Rodríguez

Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA)

Administración de Empresas

Bogotá, Colombia

2025

Medición de la huella social del individuo

Mariana Gómez Kestenberg y Tomas Pinto Rodríguez

Tutora: Claudia Patricia Arias

Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA)

Administración de Empresas

Bogotá, Colombia

2025

Tabla de contenido

Resumen	7
1. Introducción	8
1.1 Planteamiento del problema	8
1.2 Justificación de la investigación	10
2. Pregunta de investigación	12
3. Revisión de la literatura y estado del arte	12
3.1 Huella social del individuo	12
3.2 Prácticas individuales con impacto social	15
3.3 Avances y enfoques en la medición del impacto social	20
3.4 Hipótesis	22
4. Objetivos de la investigación	23
4.1 Objetivo general	23
4.2 Objetivos específicos	24
5. Metodología del estudio.....	24
5.1 Enfoque del estudio	24
5.2 Población y muestra.....	25
5.3 Herramientas e instrumentos	37
5.3.1 Revisión documental sistemática.....	37
5.3.2 Guía de entrevista semiestructurada	39
5.3.3 Formulario de validación de ítems.	39
6. Definición de dimensiones y variables desde la literatura	40
7. Diseño de escala, generación de ítems y calificación	44
7.1 Diseño de la escala y generación de ítems	45
7.2 Validación de ítems y estructura del formulario	48
7.3 Entrevistas con expertos	50
7.4 Resultados de la etapa de diseño	50
8. Clasificación de ítems posterior a formulario	51
9. Análisis de resultados	52
9.1 Introducción al análisis cualitativo	52

9.2 Procedimiento de análisis cualitativo	52
9.3 Resultados cualitativos respecto al impacto social.....	53
9.4 Resultado cualitativos respecto a prácticas individuales	57
9.4.1 Practicas individuales	57
9.4.2 Conciencia y agencia individual (dimensión emergente relacionada con prácticas individuales)	58
9.4.3 Prácticas individuales con potencial de impacto social.....	60
9.5. Interconexión entre dimensiones	62
9.6. El contexto como condicionante del impacto individual.....	63
9.7 Síntesis interpretativa	64
10. Discusión de los resultados.....	66
10.1 Síntesis y contraste de los hallazgos con la literatura.....	66
10.2 Mecanismos que vinculan práctica cotidiana e impacto social	67
10.3 Convergencias y diferencias con la literatura existente.....	68
10.4 Implicaciones teóricas y metodológicas	69
10.5 Cierre interpretativo.....	69
Banco definitivo de ítems	70
Conclusiones.....	79
Recomendaciones.....	81
Referencias	84

Índice de tablas

Tabla 1	<i>Dimensiones, variables y definiciones</i>	43
Tabla 2	<i>Banco inicial de ítems</i>	45
Tabla 3	<i>Estructura formulario validación de ítems</i>	49
Tabla 4	<i>Análisis resultados entrevistas capital social</i>	53
Tabla 5	<i>Análisis resultados entrevistas Cohesión comunitaria</i>	54
Tabla 6	<i>Análisis resultados entrevistas equidad</i>	55
Tabla 7	<i>Análisis resultados entrevistas bienestar subjetivo</i>	56
Tabla 8	<i>Análisis resultados entrevistas practicas individuales</i>	57
Tabla 9	<i>Análisis resultados entrevistas conciencia y agencia individual</i>	59
Tabla 10	<i>Prácticas individuales con potencial de impacto social</i>	61
Tabla 11	<i>Banco definitivo de ítems</i>	72
Tabla 12	<i>Tabla de clasificación de ítems</i>	78

Índice de anexos

Anexo A. Guion de entrevista	87
Anexo B. Formato de invitación a expertos/participantes	94
Anexo C. Banco inicial de ítems	95
Anexo D. Especificaciones técnicas de validez de contenido	99
Anexo E. Banco definitivo de ítems.....	100

Resumen

La presente investigación tuvo como propósito conceptualizar y operacionalizar la Huella Social del Individuo (HSI), entendida como el conjunto de efectos sociales derivados de las decisiones y prácticas cotidianas de las personas. A través de una revisión documental sistemática y un análisis cualitativo con expertos y actores sociales, se identificaron las dimensiones que conforman la huella social: capital social, cohesión comunitaria, equidad, bienestar subjetivo y conciencia y agencia individual. A partir de estas, se elaboró un banco definitivo de ítems que constituye la base para el diseño de un instrumento de medición integral.

Los resultados revelan que la HSI no es una noción abstracta, sino un fenómeno dinámico en el que la conciencia y la agencia individual activan prácticas observables (consumo responsable, participación pro-social, cuidado relacional, informacional y autocuidado) que, al hacerse visibles y repetidas, generan confianza, cooperación y bienestar colectivo. El estudio sugiere que el contexto podría actuar como un moderador, influenciando la expresión de las prácticas, aunque su papel no fue objeto de medición directa en esta fase del estudio.

Esta investigación representa un aporte teórico y metodológico para la evaluación del impacto social desde la escala individual, al ofrecer una definición conceptual clara y una aproximación al instrumento que puede aplicarse en futuros estudios cuantitativos, así como en ámbitos empresariales y comunitarios interesados en fortalecer la sostenibilidad social desde la agencia personal.

Palabras clave: huella social del individuo, impacto social, sostenibilidad social, agencia individual, bienestar subjetivo, prácticas pro-sociales.

1. Introducción

1.1 Planteamiento del problema

En el escenario contemporáneo, marcado por la crisis climática, las desigualdades estructurales y la transformación digital, la sostenibilidad se ha consolidado como un horizonte ético y estratégico para el desarrollo global. Desde el Informe Brundtland (Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo [WCED], 1987), este paradigma ha promovido una visión integrada que articula tres dimensiones interdependientes: ambiental, económica y social. No obstante, múltiples estudios coinciden en que la dimensión social ha sido sistemáticamente relegada, tanto en la formulación de políticas públicas como en la implementación de métricas e indicadores de impacto (López et al., 2018; Missimer et al., 2017).

Mientras el impacto ambiental ha logrado avances importantes en su medición a través de herramientas como la huella de carbono, la huella hídrica o el análisis de ciclo de vida (Galli, 2012; Petti et al., 2020), el impacto social sigue enfrentando barreras significativas: falta de estandarización, baja comparabilidad entre contextos y ausencia de una metodología consensuada. Como señala la Fundación Seres (2022), aún no contamos con modelos robustos que permitan evaluar el desempeño social con la misma rigurosidad que el ambiental, y las métricas sociales existentes siguen siendo heterogéneas, fragmentadas y difíciles de integrar al análisis económico y estratégico.

Este rezago metodológico se vuelve especialmente problemático en un contexto de transición hacia una economía verde, digital e inclusiva, como la impulsada por la Agenda 2030 y los Fondos Next Generation en Europa. En este nuevo paradigma, conceptos como inclusión social, equidad territorial, empleo digno, salud comunitaria y cohesión social son considerados prioritarios, pero siguen careciendo de instrumentos que permitan medir de

manera confiable su evolución y resultados. A pesar del avance en normativas como la Directiva de Reporte de Sostenibilidad Corporativa [CSRD](2022), o los estándares como Iniciativa de Reporte Global [GRI](2021), y Consejo de Normas de Contabilidad de Sostenibilidad [SASB](2021), la medición del impacto social sigue sin poder capturar adecuadamente los efectos generados por los individuos en su entorno cotidiano.

La mayoría de las herramientas de medición como el Retorno Social de la Inversión [SROI], los indicadores Ambientales, Sociales y de Gobernanza [ASG], o los marcos de reporte internacional se enfocan en organizaciones, empresas o proyectos institucionales (Liberta, 2007; Sáenz & Ventura, 2014). Esto ha invisibilizado al ciudadano común como agente generador de impactos sociales positivos o negativos, especialmente en entornos urbanos, educativos y comunitarios, donde sus decisiones cotidianas influyen directamente en la equidad, el capital social y el bienestar colectivo.

Investigaciones recientes han demostrado que comportamientos como el consumo responsable, la participación comunitaria, el emprendimiento social o el compromiso ambiental generan transformaciones relevantes en autoestima, cohesión, empoderamiento y sentido de pertenencia. Por ejemplo, estudios como los de Abad et al., (2022), Contreras et al., (2019), Badii et al., (2016) y Liberta (2007) evidencian que este tipo de prácticas individuales, aunque ejecutadas en la esfera personal, pueden tener impactos sociales significativos en los niveles de inclusión, bienestar y fortalecimiento del tejido social. Sin embargo, tales impactos continúan siendo documentados de forma dispersa, poco estandarizada y sin marcos comunes de medición, lo cual limita su visibilidad y comparabilidad entre contextos.

En este contexto surge la necesidad de avanzar hacia el concepto de huella social del individuo, entendido como el conjunto de efectos sociales positivos o negativos que una

persona genera a través de sus prácticas cotidianas, decisiones de consumo, vínculos sociales y participación ciudadana (Glasson & Wood, 2009; Contreras et al., 2019). Esta noción propone un giro en el enfoque tradicional de impacto social: trasladarlo de la escala macro (proyectos o empresas) a la escala micro y personal, en sintonía con marcos como la teoría de la agencia (Sen, 1985) y el comportamiento prosocial (Batson, 1991).

Resulta pertinente aquí evocar la frase de Lao Tse (2007): “Un buen caminante no deja huellas”. Si bien esta máxima sugiere actuar con armonía y respeto, los desafíos del presente requieren lo contrario: reconocer nuestras huellas, comprender su impacto y orientarlas hacia el bien común.

1.2 Justificación de la investigación

En los últimos años, la creciente preocupación por el desarrollo sostenible ha generado un impulso significativo hacia la creación de indicadores que permitan guiar decisiones sociales, ambientales y económicas en distintos niveles. Sin embargo, el uso práctico de estos indicadores ha estado concentrado principalmente en instituciones, gobiernos y empresas, lo cual ha dejado fuera de foco a un actor central del sistema: el individuo.

La imposibilidad de acceder a una medición estructurada de su propio impacto social impide que las personas se reconozcan como agentes activos de transformación. Esta desconexión entre los discursos globales de sostenibilidad y la acción cotidiana del ciudadano dificulta la adopción de comportamientos responsables y limita el alcance real de políticas y programas orientados al cambio social. En efecto, sin una forma concreta de evidenciar la contribución social personal, las herramientas educativas, comunicacionales o

comunitarias pierden efectividad, ya que no permiten traducir el impacto colectivo en un lenguaje significativo para quien lo genera (Badii et al., 2016; Baines et al., 2013).

Adicionalmente, las transformaciones culturales necesarias para avanzar hacia sociedades más justas e inclusivas requieren que el ciudadano no solo entienda los problemas sociales, sino que se vea reflejado en ellos. Medir la huella social personal podría ser un punto de inflexión para muchas agendas de impacto, al introducir una lógica de corresponsabilidad concreta, situada y medible. Esto habilitaría nuevas estrategias de intervención tanto para políticas públicas como para programas educativos, iniciativas comunitarias y prácticas empresariales con enfoque ciudadano (Contreras et al., 2019; Esteves et al., 2012).

Desde el punto de vista académico, esta investigación contribuye a llenar un vacío identificado en la literatura sobre sostenibilidad, impacto social y consumo responsable, al trasladar el foco metodológico de las organizaciones al individuo. A diferencia de enfoques tradicionales como el SROI o los marcos ASG centrados en el desempeño institucional, este estudio propone una herramienta de medición adaptada a la escala personal, basada en dimensiones sociales validadas teóricamente. Así, se amplía la discusión sobre sostenibilidad hacia una lógica de agencia individual, complementando estudios previos que han señalado esta carencia (Millar & Hall, 2013; Arena et al., 2015; Pérez & Rodríguez, 2018). Además, se propone una integración innovadora entre teorías de desarrollo humano, comportamiento prosocial y gobernanza participativa, configurando una perspectiva interdisciplinaria y situada que fortalece los marcos teóricos existentes.

2. Pregunta de investigación

¿Cómo pueden fundamentarse teórica y metodológicamente los elementos necesarios para medir la huella social del individuo en el marco de la dimensión social de la sostenibilidad?

3. Revisión de la literatura y estado del arte

3.1 Huella social del individuo

La huella social del individuo se refiere al conjunto de efectos sociales positivos o negativos que una persona genera a través de sus decisiones, relaciones y comportamientos cotidianos (Glasson & Wood, 2009; Vanclay, 2003; Sen, 1999). Este concepto surge del enfoque de sostenibilidad social y las teorías del desarrollo humano, que entienden al individuo no solo como receptor de políticas públicas, sino como agente transformador de su entorno inmediato.

Históricamente, la medición del impacto social se ha centrado en intervenciones organizacionales o institucionales, lo que ha invisibilizado la escala individual en términos de contribución al bienestar colectivo (Esteves et al., 2012). Sin embargo, los cambios culturales, ambientales y tecnológicos actuales requieren incorporar al ciudadano como actor clave en la transformación social, reconociendo su capacidad de generar efectos tanto tangibles como simbólicos en su comunidad.

Como punto de partida, esta investigación propone cuatro dimensiones clave para explorar la huella social individual: capital social, equidad, cohesión comunitaria y bienestar subjetivo.

El capital social se concibe como el conjunto de redes, vínculos y relaciones de confianza que facilitan la cooperación entre las personas y las instituciones. Incluye tanto la

confianza interpersonal, basada en la reciprocidad, el respeto y la solidaridad cotidiana, como la confianza institucional, asociada a la legitimidad de las entidades públicas, comunitarias y empresariales. Este capital relacional constituye la base del tejido social, pues permite el flujo de información, la colaboración en torno a objetivos comunes y la construcción de normas compartidas que reducen la incertidumbre y fortalecen la convivencia. En contextos de alta cohesión y participación, el capital social se traduce en resiliencia colectiva, participación ciudadana y mayor capacidad para enfrentar desafíos sociales.

La equidad se entiende como la garantía de un acceso justo, proporcional y digno a las oportunidades que posibilitan el desarrollo humano. Trasciende la igualdad formal para incorporar el reconocimiento de las diferencias y la eliminación de barreras estructurales que limitan el ejercicio de derechos. Esta dimensión abarca la justicia distributiva, referida a la distribución equilibrada de recursos como educación, salud, empleo o ingresos; la justicia relacional, centrada en el trato justo y el reconocimiento social; y la justicia participativa, que promueve la voz y la agencia de todos los actores en la toma de decisiones. En este sentido, la equidad se convierte en un principio transversal de la sostenibilidad social, pues una sociedad equitativa permite que el bienestar individual contribuya al bienestar colectivo.

La cohesión comunitaria hace referencia al grado de integración, solidaridad y sentido de pertenencia que une a las personas dentro de una comunidad. Implica la existencia de lazos afectivos, normas de cooperación, confianza mutua y disposición a actuar conjuntamente frente a los retos comunes. Esta dimensión se expresa tanto en la participación formal, como la asistencia a reuniones, procesos de decisión o proyectos colectivos, como en la participación simbólica y emocional, representada en prácticas

cotidianas de apoyo, celebración, diálogo y cuidado mutuo. Una comunidad cohesionada no solo comparte un territorio, sino también una narrativa común, una identidad colectiva y un compromiso compartido con la convivencia y la corresponsabilidad social.

Por su parte, el bienestar subjetivo integra la evaluación cognitiva y emocional que las personas hacen de su vida y de su entorno. No se limita a la ausencia de malestar, sino que abarca la satisfacción vital, el equilibrio emocional, la percepción de propósito y la posibilidad de desarrollar las propias capacidades. Incluye tanto factores individuales, como la autoestima, la motivación y el propósito vital, como factores relacionales, como la calidad de los vínculos, el sentido de pertenencia y el reconocimiento social. En este marco, el bienestar subjetivo es una dimensión esencial del impacto social, ya que refleja la manera en que las personas experimentan y valoran las condiciones sociales, económicas y comunitarias que las rodean.

Estas cuatro dimensiones, interconectadas entre sí, ofrecen una base teórica robusta para analizar la huella social del individuo desde una perspectiva integral. Su articulación permite comprender cómo los vínculos, las oportunidades, la cohesión y el bienestar personal convergen para generar impacto social desde la acción cotidiana (Putnam, 2000; Mehta & Movik, 2014; Contreras et al., 2019; Diener, 2000).

No obstante, limitarse únicamente a estas categorías podría ser prematuro en una fase exploratoria. Por ello, se plantea un enfoque más amplio que incorpore otras dimensiones sociales derivadas de marcos internacionales de sostenibilidad, especialmente los Objetivos de Desarrollo Sostenible [ODS] (ONU, 2015). Desde esta perspectiva, la huella social también puede vincularse con aspectos como:

- Educación de calidad (ODS 4), relacionada con la formación de capacidades individuales y ciudadanas.

- Salud y bienestar (ODS 3), como base del desarrollo humano.
- Reducción de desigualdades (ODS 10), que apunta a equidad estructural.
- Trabajo decente y crecimiento inclusivo (ODS 8), como garantía de integración económica.
- Participación ciudadana e instituciones sólidas (ODS 16), clave para la cohesión social y la legitimidad democrática.

Estos componentes no solo amplían el marco teórico, sino que abren la posibilidad de capturar realidades diversas a través de la experiencia empírica. Así, se reconoce que la huella social individual es un fenómeno multidimensional, contextual y dinámico, que debe abordarse desde un enfoque abierto a la emergencia de nuevas categorías analíticas en el proceso de investigación. Este posicionamiento permite equilibrar el rigor conceptual con la flexibilidad metodológica, favoreciendo una medición sensible a las particularidades del entorno y las vivencias subjetivas del ciudadano.

3.2 Prácticas individuales con impacto social

La variable independiente de este estudio se refiere a las prácticas individuales con potencial de impacto social, entendidas como aquellas acciones realizadas por personas desde su vida cotidiana, que podrían generar efectos positivos o negativos sobre las diferentes dimensiones o aspectos sociales que forman la huella social.

Desde marcos como la teoría del comportamiento prosocial (Batson, 1991) y la teoría de la agencia (Sen, 1985), se reconoce al individuo como un agente capaz de transformar su entorno mediante decisiones conscientes. Sin embargo, estas acciones no han sido suficientemente sistematizadas ni evaluadas desde el enfoque de impacto social individual.

En el contexto de esta investigación, no se parte de una lista predefinida de prácticas con impacto, sino que se propone, como parte del proceso investigativo, identificar y analizar qué tipo de acciones voluntarias o recurrentes podrían incidir en dimensiones como la equidad, el bienestar subjetivo, la cohesión comunitaria y el capital social.

Estas prácticas pueden variar en función de factores como el entorno cultural, el nivel socioeconómico, las oportunidades de participación o la percepción de eficacia personal. Por ello, su identificación requiere una aproximación metodológica que considere tanto la experiencia subjetiva del individuo como su interacción con el entorno.

La literatura previa ha documentado algunas de estas acciones. En el ámbito ambiental, estudios como los de Abad et al., (2022) y Parra (2022) han reportado que el reciclaje, la reducción del uso de plásticos o la movilidad sostenible impactan no solo en el entorno físico, sino también en la conciencia colectiva. En el plano social, investigaciones como las de (Contreras et al.,2019) y (Badii et al., 2016) destacan prácticas como el voluntariado, el emprendimiento social, la participación en redes comunitarias o el liderazgo barrial, que contribuyen a fortalecer el tejido social, empoderar a los participantes y generar vínculos de confianza.

Cuando se menciona que estas acciones pueden incidir en la construcción o deterioro del tejido social, se hace referencia a la red de relaciones, valores compartidos, normas de cooperación y vínculos de confianza que sostienen la vida comunitaria (Putnam, 2000). Este tejido no es estático ni homogéneo, sino que se construye y reconstruye continuamente a partir de las interacciones cotidianas de los ciudadanos.

Así, la presente investigación parte de la hipótesis de que ciertas prácticas individuales, aún por identificar y clasificar, podrían estar correlacionadas con niveles más

altos de huella social positiva, permitiendo visibilizar la agencia ciudadana como un eje central en el desarrollo sostenible.

Además, por otro lado, en cuanto a artículos que hacen referencia directa a las practicas individuales con impacto social se encontró lo siguiente. En primer lugar, se mantiene la idea de que estas prácticas son expresiones de agencia, pero además se refuerza que su medición debe incluir dimensiones tanto objetivas como subjetivas. Estudios sobre bienestar y capacidades destacan que el bienestar subjetivo (satisfacción vital, afecto positivo/negativo) es inseparable de la agencia cotidiana, y que las prácticas para el bienestar se despliegan en ámbitos concretos como la familia, el trabajo o el tiempo libre (Sandoval, 2014; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2012).

En este sentido, los hallazgos revisados confirman que las acciones individuales orientadas al cuidado, al encuentro y a la participación como propiciar espacios de compartir en familia, generar oportunidades de trabajo digno o promover actividades de tiempo libre significativas constituyen expresiones tangibles del bienestar subjetivo. Tales prácticas fortalecen la satisfacción vital y el sentido de pertenencia, además de generar efectos sociales positivos en la cohesión y el capital relacional (Sandoval, 2014; PNUD, 2012).

Asimismo, estudios recientes sobre impacto social y bienestar por ejemplo, Social Impact Indicators for Sustainable Development Goals (Martucci & Sala, 2018), Evaluación del impacto social en proyectos culturales(Sáenz & Ventura, 2014), y Social Impact Evaluation of a University Based Environmental Awareness Program (Sidiropoulos & Tsoukatos, 2019), coinciden en que el bienestar subjetivo se nutre de micro acciones cotidianas, en las que los individuos actúan como agentes de transformación en sus

entornos inmediatos. De esta manera, la práctica individual adquiere relevancia colectiva, ya que contribuye a la construcción del bienestar común desde la experiencia personal.

La literatura también añade variables específicas que permiten operacionalizar las dimensiones ya señaladas. En el caso de la cohesión social, aparecen categorías como pertenencia, inclusión, participación y reconocimiento como indicadores centrales (Rivera & García, 2025). De forma complementaria, estudios etnográficos muestran que la identidad comunitaria y los valores culturales o espirituales pueden funcionar como prácticas que fortalecen vínculos de cooperación y normas compartidas (Armas, 2024).

En esta línea, la evidencia revisada señala que la identidad comunitaria y los valores culturales o espirituales actúan como vehículos de cohesión social, pues refuerzan el sentido de pertenencia y el compromiso con el bien común. Experiencias de impacto social vinculadas a proyectos culturales y comunitarios muestran que las prácticas colectivas rituales, celebraciones, redes culturales o expresiones artísticas generan bienestar subjetivo, fortalecen la autoestima colectiva y consolidan normas compartidas de apoyo y reciprocidad (Esteves et al., 2012; Sáenz y Ventura, 2014; Aledo & Domínguez 2016). De este modo, los valores culturales y espirituales se convierten en expresiones prácticas del bienestar social, capaces de articular lo individual y lo colectivo bajo marcos de sentido que favorecen la cooperación y la resiliencia comunitaria.

En cuanto al capital social, los trabajos revisados amplían su conceptualización, distinguiendo entre dimensiones estructurales (redes, asociaciones, instituciones) y cognitivas (confianza, normas, reciprocidad). Además, se sugiere incluir como variables el acceso y movilización de recursos sociales, tanto en la familia como en el vecindario, lo que permite capturar mejor las desigualdades en agencia individual (Sarasti & Aguirre, 2006).

La dimensión de equidad se ve reforzada por tres líneas. La primera es la equidad en salud, donde se reconoce que decisiones individuales como el autocuidado o la búsqueda activa de servicios se relacionan directamente con resultados de salud y con la reducción de brechas, siempre en interacción con determinantes sociales (Montenegro, 2014; Rita, 2015). La segunda es la movilidad social, donde la acumulación de capital humano mediante educación, formación y prácticas de crianza temprana aparece como un canal fundamental para transformar trayectorias individuales y colectivas (Montenegro, 2014). La tercera corresponde a la equidad en educación, donde se destacan las prácticas individuales de persistencia, participación escolar y búsqueda de apoyos, en sinergia con políticas inclusivas (Ministerio de Educación Nacional, 2022). Incluso, en ámbitos ambientales, se discute la equidad en la conservación, mostrando que la participación y voz de individuos en procesos locales determina la legitimidad de las políticas de sostenibilidad (Friedman, 2018).

En poblaciones vulnerables, como mujeres cabeza de familia, se observan vínculos directos entre prácticas individuales (apoyo mutuo, resiliencia, uso de redes) y los niveles de bienestar subjetivo, psicológico y social, lo que refuerza la centralidad de la agencia en contextos de adversidad (Cárdenas, 2022). De manera similar, experiencias comunitarias en innovación social, como la sistematización de Asomarañón en Córdoba, muestran que la autogestión local y la cooperación cotidiana generan cohesión, oportunidades económicas y resiliencia colectiva (Avilés, 2024).

Finalmente, los artículos de síntesis sobre capital social y sinergias Estado comunidad documentan que la participación sostenida de individuos en procesos comunitarios amplía la gobernanza, mejora la confianza y multiplica los impactos de las

políticas sociales, sugiriendo que las prácticas individuales actúan como catalizadores de cambios estructurales (Contreras et al., 2019; Badii et al., 2016; Monzo, 2003).

3.3 Avances y enfoques en la medición del impacto social

En la literatura académica sobre sostenibilidad e impacto social se ha documentado un avance importante hacia la inclusión de variables sociales en el análisis de proyectos, políticas y emprendimientos. Por ejemplo, autores como Díaz & Foncea. (2012) y Arena et al., (2015) han sistematizado los enfoques institucionales más utilizados para medir impacto social en el ámbito empresarial, como el SROI (Social Return on Investment), pero advierten que estos modelos no son fácilmente adaptables al plano ciudadano. El mismo problema es señalado por Millar & Hall (2013), quienes destacan la falta de estándares que integren efectos cualitativos como inclusión, confianza o bienestar.

Otros estudios, como el de Abad et al., (2022), han mostrado que los niveles de conciencia ambiental y compromiso con los ODS entre estudiantes pueden correlacionarse con actitudes positivas hacia la sostenibilidad, pero no exploran cómo estas actitudes se traducen en impactos sociales concretos. De forma similar, Parra (2022) analiza la huella ecológica como indicador de sostenibilidad en universidades, pero sugiere indirectamente la necesidad de abordar también la dimensión social desde el comportamiento individual.

Una contribución clave en este debate es la propuesta de Liberta (2007), quien sostiene que el impacto social no puede reducirse a outputs cuantificables, sino que debe incluir outcomes subjetivos como la percepción de equidad, participación o calidad de vida. Esto se alinea con la revisión de Petti et al., (2020), quienes advierten que muchas evaluaciones de impacto fallan al no vincular sus métricas con teorías del cambio sólidas.

Algunos estudios comienzan a acercarse al análisis micro. Por ejemplo, Contreras et al.,(2019) y Badii et al., (2016) han propuesto ampliar el enfoque de impacto hacia las decisiones cotidianas de los ciudadanos, como el consumo responsable o la participación en redes comunitarias. En esa misma línea, investigaciones aplicadas como las de Iriarte y Gaitán (2017) en universidades, o el trabajo de Liberta (2007) en obras humanas, muestran que las acciones individuales sí generan efectos sociales relevantes, pero estas investigaciones no han llegado a desarrollar instrumentos de medición comparables, estandarizados ni integrales.

En cuanto a propuestas metodológicas, Pérez & Rodríguez (2018) reconocen la dificultad de traducir el comportamiento cotidiano en indicadores útiles para la medición de impacto social, y sugieren avanzar hacia modelos híbridos que combinen datos objetivos y percepciones subjetivas. Arena et al., (2015) respaldan este enfoque al identificar la necesidad de integrar las métricas sociales con evaluaciones de bienestar y justicia social.

Desde el punto de vista de las dimensiones evaluadas, el estudio de Abad et al., (2022) propone indicadores alineados con los ODS como equidad, cohesión social y sentido de pertenencia, pero aclara que deben ser adaptados a los contextos locales y no asumidos como universales. Finalmente, Martucci y Sala (2021) identifican más de 200 indicadores en uso para impacto social, pero advierten que la mayoría se aplican de manera aislada y sin conexión con modelos participativos o teorías del cambio. Este señalamiento resulta clave, pues respalda la decisión del presente trabajo de no limitarse a recopilar indicadores, sino de estructurarlos en dimensiones centrales capital social, equidad, cohesión comunitaria y bienestar subjetivo vinculadas a marcos conceptuales sólidos. Así se justifica un enfoque integrado y contextualizado que busca superar la fragmentación descrita por los autores y aportar coherencia a la medición de la huella social.

3.4 Hipótesis

H1: La huella social del individuo puede estructurarse a partir de un conjunto de dimensiones sociales que, articuladas entre sí, permitan construir una herramienta de medición válida, contextualizada y coherente con los principios de sostenibilidad. Entre estas dimensiones se destacan el bienestar subjetivo, la cohesión comunitaria, la equidad relacional y el capital social, las cuales han sido identificadas en la literatura como indicadores clave del impacto social individual.

Desde el enfoque de sostenibilidad social (Vanclay, 2003; Esteves et al., 2012), se sostiene que el impacto social no puede limitarse a outputs cuantificables, sino que debe incorporar outcomes percibidos y transformaciones subjetivas vinculadas al entorno inmediato. Autores como Putnam (2000), Mehta & Movik (2014) o Diener (2000) han desarrollado marcos que permiten operacionalizar estos conceptos en indicadores aplicables. Asimismo, Petti et al., (2020) advierten que muchas mediciones fallan al no estar conectadas con teorías del cambio, lo cual refuerza la necesidad de una base conceptual sólida para la construcción de cualquier métrica social.

Así, esta hipótesis plantea que el primer paso para avanzar hacia una medición efectiva de la huella social individual consiste en delimitar, validar y relacionar conceptualmente estas dimensiones sociales, con el fin de construir un instrumento que capture su complejidad, sea aplicable en distintos contextos urbanos y contribuya al análisis de sostenibilidad desde la perspectiva del ciudadano.

H2: Las prácticas individuales, entendidas como acciones voluntarias, recurrentes y conscientes desarrolladas en la vida cotidiana como el voluntariado, la participación

comunitaria, el consumo responsable o el liderazgo social, constituyen un eje fundamental en la generación de huella social positiva. Esta hipótesis parte del reconocimiento del ciudadano como agente activo de transformación social, cuyas decisiones tienen el potencial de influir en la equidad, la cohesión, el capital social y el bienestar colectivo.

Desde marcos como la teoría del comportamiento prosocial (Batson, 1991) y la teoría de la agencia (Sen, 1999), se ha argumentado que las personas actúan con base en su sentido de eficacia, justicia y corresponsabilidad. En esa línea, Arias y Trujillo (2020) demuestran que la percepción de que las acciones individuales generan impacto predice conductas orientadas al bien común. Investigaciones como las de Contreras et al., (2019) y Badii et al., (2016) evidencian que acciones aparentemente simples, como liderar procesos comunitarios, emprender con propósito o participar en redes de apoyo, tienen efectos profundos sobre el tejido social, la autoestima colectiva y la inclusión.

Esta hipótesis sostiene que es posible identificar, clasificar y analizar empíricamente estas prácticas individuales, de modo que se conviertan en variables explicativas del impacto social generado a nivel personal. Reconocerlas permitirá fortalecer el rol del ciudadano en el desarrollo sostenible y construir un modelo más inclusivo de evaluación del impacto desde la acción cotidiana.

4. Objetivos de la investigación

4.1 Objetivo general

Fundamentar teórica y metodológicamente los elementos conceptuales, estructurales e instrumentales necesarios para la medición de la huella social del individuo, con base en

dimensiones clave del impacto social como el bienestar subjetivo, la cohesión comunitaria, la equidad relacional y el capital social, en el marco de los principios de sostenibilidad social y el reconocimiento del ciudadano como agente activo de transformación.

4.2 Objetivos específicos

- Identificar las dimensiones sociales que permiten evaluar el impacto social generado, desde un enfoque de sostenibilidad social y desarrollo humano.
- Clasificar las prácticas individuales con potencial transformador, según su contribución a las dimensiones sociales previamente identificadas como articuladoras del impacto social.
- Describir las relaciones conceptuales entre las prácticas individuales y las dimensiones sociales seleccionadas a partir de la literatura

5. Metodología del estudio

5.1 Enfoque del estudio

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo de carácter exploratorio, orientado a comprender y fundamentar los elementos teóricos y metodológicos necesarios para la medición de la huella social del individuo. Este enfoque resulta pertinente cuando el fenómeno de estudio es reciente y requiere ser analizado desde sus fundamentos conceptuales antes de su operacionalización empírica.

De acuerdo con Hernández et al. (2014), los estudios cualitativos permiten describir e interpretar significados, percepciones y construcciones sociales en profundidad, lo que los hace especialmente adecuados para abordar fenómenos complejos o poco estudiados. En coherencia con ello, la presente investigación se sustentó en dos estrategias principales: la

revisión documental sistemática, que permitió identificar y analizar los enfoques teóricos y antecedentes relacionados con la huella social del individuo, y las entrevistas semiestructuradas a expertos, orientadas a recoger perspectivas, interpretaciones y valoraciones sobre sus dimensiones y posibilidades de medición.

Esta aproximación metodológica priorizó la comprensión sobre la medición, privilegiando el análisis interpretativo, la construcción conceptual y la integración de hallazgos teóricos y empíricos. Así, el enfoque cualitativo permitió generar un marco de referencia sólido y contextualizado que sirvió de base para proponer la definición conceptual y la estructura preliminar del modelo de la huella social del individuo.

5.2 Población y muestra

Población objetivo:

La investigación contempla dos perfiles complementarios de participantes. Por un lado, personas que hayan sido partícipes de experiencias con potencial impacto social, como voluntariado, liderazgo comunitario, emprendimientos con propósito, prácticas de consumo responsable o participación en actividades culturales. Por otro lado, se incluyen actores con experiencia profesional en el diseño, implementación o evaluación de programas o políticas con enfoque social, incluyendo personas que hayan trabajado en organizaciones públicas, privadas o del tercer sector, y que puedan aportar desde una perspectiva experta. No se establecerá un rango de edad excluyente, reconociendo que la experiencia y el conocimiento social pueden encontrarse tanto en jóvenes como en adultos mayores.

Muestra cualitativa: Se empleó un muestreo no probabilístico por criterios. La muestra está compuesta por dos subgrupos

Participantes comunitarios: 2 entrevistas en profundidad a personas diversas en términos de trayectoria, género y tipo de práctica.

Actores expertos: 8 personas entrevistadas que han trabajado en entidades públicas, ONG o empresas con experiencia en programas sociales o métricas de impacto.

Los perfiles de estos individuos se pueden ver a continuación:

Carolina Ruiz

- **Categoría:** Directora de fundación porque es directora ejecutiva de la Fundación Colombia Comparte (2018–presente), lidera estrategia, operación y alianzas para proyectos sociales.
- **Perfil:** Directora ejecutiva de la Fundación Colombia Comparte (2018 – presente). Experiencia de más de 25 años en mercadeo, operaciones y dirección de proyectos empresariales y sociales. Certificada por 500 Startups Silicon Valley.
- **Incidencia:** Lidera proyectos de impacto social que articulan comunidades vulnerables con el ecosistema de emprendimiento en Colombia. Ha incidido en la generación de programas de inclusión social, desarrollo económico y redes de apoyo.
- **Valor agregado para el estudio:** Aporta una perspectiva híbrida: combina experiencia en dirección empresarial con liderazgo en el tercer sector. Su visión estratégica permite comprender cómo las fundaciones pueden vincular al sector privado con el social para generar impactos sostenibles y escalables.
- **Tipo de actor:** Experta ya que dirige la Fundación Colombia Comparte desde 2018, con 25+ años liderando y evaluando proyectos de inclusión y desarrollo, y trayectoria que la acredita en diseño/gestión de impacto (cert. 500 Startups).

- **Categoría institucional:** Comunitario porque actúa desde una fundación de la sociedad civil que trabaja en territorio con poblaciones vulnerables, fortaleciendo redes locales y capacidades comunitarias.

Olga Lucía Mendoza Buendía

- **Categoría:** Directiva de filantropía/alianzas en educación superior
- **Perfil:** Directora de Filantropía en CESA (ene. 2024–presente). Antes: Jefe de Campañas y Oficial de Desarrollo en Universidad de los Andes (2015–2021) y Asesora de Innovación Social en Presidencia de la República (2013–2015). Cofundadora de Torné; trayectoria en creación de alianzas y movilización de recursos. Administradora y Magíster en Mercadeo (Uniandes).
- **Incidencia:** Diseña e implementar estrategias de donaciones masivas, fidelización y cultivo de donantes (personas y empresas), alineando intereses filantrópicos con acceso a educación y proyectos de impacto juvenil. Lidera equipos, gestiona CRM y articula actores público-privados para escalar programas con resultados medibles.
- **Valor agregado para el estudio:** Aporta expertise para definir métricas de impacto filantrópico (incl. SROI), estructurar casos para apoyo y tableros de indicadores, y conectar el proyecto con donantes y aliados del ecosistema educativo/empresarial. Puede validar instrumentos de medición desde la perspectiva de movilización de recursos y rendición de cuentas.
- **Tipo de actor:** Experta. Por su trayectoria directiva en filantropía universitaria, experiencia en alianzas y evaluación de iniciativas de impacto con enfoque en resultados y sostenibilidad financiera.

- **Categoría institucional:** Público (academia). Su labor se enmarca en una institución de educación superior y en la articulación de recursos filantrópicos para fines de interés público (educación y desarrollo juvenil).

Juana Botero

- **Categoría:** Ejecutiva corporativa de sostenibilidad
- **Perfil:** Gerente de Sostenibilidad en Grupo GreenLand (jun. 2024–presente); profesora de sostenibilidad (Maestría) en Universidad EAFIT y columnista. Abogada (EAFIT) con Máster en Sostenibilidad (EAE Business School). 18+ años en sostenibilidad e innovación social en sector privado, ONG y sector público; formación en liderazgo público, valor compartido, emprendimiento, innovación y Design Thinking.
- **Incidencia:** Lidera estrategia de sostenibilidad corporativa con foco en agricultura regenerativa, bienestar de trabajadores y desarrollo territorial; impulsa iniciativas y proyectos con enfoque sistémico (p. ej., centros de innovación social y programas de género/menstruación consciente), y transfiere conocimiento como docente y columnista, amplificando prácticas empresariales con impacto social.
- **Valor agregado para el estudio:** Aporta metodología aplicada para medición y gestión de impacto en cadenas agroindustriales (regeneración de suelos, trazabilidad social/ambiental), diseño de objetivos basados en ciencia, enfoque de valor compartido y herramientas de innovación (Design Thinking) útiles para convertir teoría en indicadores accionables y casos de campo.

- **Tipo de actor:** Experta. Por su trayectoria multisectorial (18+ años), rol directivo actual en sostenibilidad corporativa, docencia de posgrado y liderazgo de proyectos con impacto social y ambiental.
- **Categoría institucional:** Corporativo/empresarial. Su anclaje principal es la gestión de sostenibilidad desde una empresa (Grupo GreenLand), articulando academia y sociedad civil, pero con foco en prácticas y resultados del sector privado.

Iván Darío Lobo

- **Categoría:** Académico. Es profesor de planta en la Escuela de Administración de la Universidad de los Andes, lo que lo ubica claramente en el ámbito académico.
- **Perfil:** Assistant Professor en el área de Management (Uniandes). Formación: Ph.D. en Development Studies (UCL), MSc en Social Policy & Planning (LSE), Magíster en Ciencia Política y pregrado en Ingeniería Industrial (Uniandes). Ingresó a la Escuela en 2001.
- **Incidencia:** Su docencia e investigación se centran en gobernanza, políticas públicas para el desarrollo, empresa sociedad y emprendimiento social (cursos recientes en Governance & Public Policy, Development Theories, Markets & Social/Environmental Entrepreneurship y Business & Society). Publica sobre liderazgo comunitario y resistencia a economías ilícitas en territorios afrocolombianos, aportando evidencia útil para análisis de cohesión social y acción colectiva.
- **Valor agregado para el estudio:** Aporta un puente sólido entre academia, política pública y territorio: ha liderado o acompañado ejercicios de diseño participativo de políticas (MinAmbiente–DNP para la estrategia de desarrollo bajo en carbono;

Secretaría de Cultura de Bogotá 2009–2019) y consultorías con ARM–BID, lo que refuerza la aplicabilidad de marcos de evaluación de impacto social en contextos locales.

- **Tipo de actor:** Experto, por su trayectoria académica, producción científica y rol profesoral.
- **Categoría institucional:** Público (academia/universidad), dado que su labor se desarrolla desde una institución de educación superior pública en términos de interés general y producción de conocimiento

Andrés Felipe Méndez

- **Categoría:** Ejecutivo gremial y emprendedor social
- **Perfil:** Presidente ejecutivo en Colombia Edtech y en la Asociación de Emprendedores; advisor en Arkangel AI; cofundador de Todos Comemos (YC S20); experiencia previa en TECHO. Politólogo (Uniandes) y especialista en Gerencia del Talento Humano (Javeriana).
- **Incidencia:** Implementa y coordina iniciativas con alcance masivo (voluntariado, food rescue, vivienda social, edtech), articulando empresa–gobierno–ONG y gestionando operaciones, equipos, KPIs y expansión multipaís.
- **Valor agregado para el estudio:** Aporta evidencia operativa de campo: métricas, procesos, cuellos de botella y aprendizajes de escalamiento; casos concretos para validar indicadores y contrastar teoría con ejecución real.
- **Tipo de actor:** Participante, porque su contribución principal es desde la implementación directa y la gestión operativa de iniciativas y gremios, ofreciendo datos y lecciones de ejecución.

- **Categoría institucional:** Corporativo/empresarial, porque su anclaje es en asociaciones empresariales y compañías que diseñan y operan programas con impacto.

José Miguel Maldonado Vélez

- **Categoría:** Ejecutivo corporativo agroindustrial, con foco en abastecimiento sostenible y gestión de cadenas de valor
- **Perfil:** Gerente de la Unidad de Negocio Plátano, Exóticos y Tropicales en Uniban (ene/2025–presente). Experiencia previa como Program Manager en IDH, Director de Operaciones en Kardianuts, Coordinador de Procesos Agro en PepsiCo y roles de abastecimiento sostenible en Luker Chocolate. Formación: Master's in Global Development (Cornell) y especialización en Organizaciones, RSE y Desarrollo (Uniandes).
- **Incidencia:** Ha trabajado con cadenas inclusivas de pequeños productores, grandes plantaciones bajo modelos agroforestales y de agricultura regenerativa, articulando al sector privado para transformar dinámicas de producción y consumo hacia el desarrollo sostenible y la paz territorial.
- **Valor agregado para el estudio:** Aporta evidencia operativa y criterios técnicos para medición de impacto en cadenas agroalimentarias (KPIs de abastecimiento sostenible, trazabilidad y desempeño de productores), útiles para validar indicadores y rutas de escalamiento de modelos regenerativos.
- **Tipo de actor:** Participante. Porque su contribución proviene de la implementación directa en empresa (Uniban, Luker, PepsiCo, Kardianuts), gestionando operaciones, productores y resultados en campo.

- **Categoría institucional:** Corporativo/empresarial. Su anclaje es el sector privado (agronegocios y abastecimiento sostenible) con funciones de gestión y decisión en cadena de suministro.

Armando Escobar Sánchez

- **Categoría:** Experto en gobernanza de la prosperidad social
- **Perfil:** Economista y abogado de la Universidad de los Andes, con Maestría en Análisis de Políticas Públicas de Georgetown University. Tiene 22 años de experiencia en diseño, defensa e implementación de políticas y programas sociales, incluyendo la dirección de programas masivos de transferencias monetarias en el Departamento para la Prosperidad Social (DPS), consultorías con BID, FAO, ACDI/VOCA y Ministerio de Defensa, así como docencia y análisis en think tanks. Es fundador de Governanz, iniciativa internacional sobre gobernanza de la prosperidad social.
- **Incidencia:** Ha liderado la estructuración y ejecución de programas sociales con presupuestos multimillonarios (ej. transferencias monetarias para más de 10 millones de beneficiarios en el DPS), además de asesorar en reformas y políticas de inclusión social, desplazamiento, sostenibilidad y transición energética. Su trayectoria combina cargos directivos en gobierno, cooperación internacional y consultoría independiente, incidiendo en la política pública a nivel nacional y regional.
- **Valor agregado para el estudio:** Su experiencia permite articular la evaluación de impacto social con políticas públicas de gran escala, aportando criterios técnicos y

estratégicos sobre cómo los programas sociales pueden medirse y fortalecerse desde la institucionalidad.

- **Tipo de actor:** Experto: Porque su aporte proviene de conocimientos especializados en diseño y gobernanza de políticas públicas, con formación académica de posgrado y experiencia acumulada en consultoría, organismos internacionales y gobierno.
- **Categoría institucional:** Público. Su anclaje es principalmente en el sector público y cooperación internacional (DPS, BID, Ministerio de Defensa, FAO, ACDI/VOCA), además de asesorías a entidades de gobierno y programas sociales nacionales.

Juan Sebastián Pacheco Estrada

- **Categoría:** Experto en inversión de impacto
- **Perfil:** Administrador de empresas del CESA con Maestría en Gerencia y Práctica del Desarrollo de la Universidad de los Andes. Fundador y CEO de Canoa Impacto, banca de inversión enfocada en biodiversidad. Se ha desempeñado como Managing Director para América Latina en Kaya Impacto y como General Manager de NAB Colombia (Impacto Colombia)(2020–2023). Ha liderado la estructuración de fondos de impacto, movilización de capital hacia soluciones de sostenibilidad y fortalecimiento de emprendimientos sociales y ambientales en Colombia y América Latina.
- **Incidencia:** Ha impulsado la consolidación del ecosistema de inversión de impacto en el país, articulando alianzas estratégicas con sector privado y fondos internacionales. Su gestión en NAB Colombia posicionó la inversión de impacto en la agenda empresarial y pública, mientras que en Kaya Impacto expandió

operaciones en América Latina. Con Canoa Impacto, canaliza recursos hacia proyectos de conservación de biodiversidad y negocios basados en la naturaleza.

- **Valor agregado para el estudio:** Aporta un enfoque técnico y práctico sobre financiamiento sostenible e innovación financiera. Su experiencia permite conectar la medición de impacto social con mecanismos de inversión y sostenibilidad corporativa, ampliando el análisis hacia modelos replicables de financiamiento.
- **Tipo de actor:** Experto: Porque su contribución proviene de conocimientos especializados en inversión de impacto, financiamiento sostenible y desarrollo de negocios basados en la naturaleza, con cargos directivos y de liderazgo en organizaciones clave del ecosistema (NAB Colombia, Kaya Impacto, Canoa Impacto).
- **Categoría institucional:** Corporativo/empresarial: Su anclaje está en el sector privado y financiero, dado que ha trabajado en la creación y dirección de empresas, en la estructuración de fondos de impacto y en la consolidación de iniciativas empresariales con enfoque de sostenibilidad.

Eduardo Del Castillo

- **Categoría:** Experto en gestión comercial con enfoque social y desarrollo empresarial.
- **Perfil:** Profesional con amplia experiencia en dirección comercial y desarrollo de negocios en el sector social. Se ha desempeñado como Gerente Comercial de la Fundación Colombia Comparte durante diez años, liderando estrategias de sostenibilidad financiera, expansión de programas y alianzas con el sector privado. Actualmente ocupa el cargo de Gerente Comercial en Latinoamérica Comparte,

donde impulsa modelos de cooperación y comercio con propósito social. Su trayectoria combina la gestión comercial con la articulación de proyectos que fortalecen la inclusión, la corresponsabilidad y la sostenibilidad comunitaria.

- **Incidencia:** Ha contribuido al fortalecimiento de la sostenibilidad operativa y económica de organizaciones con misión social, consolidando redes de colaboración entre fundaciones, empresas y comunidades. Su liderazgo ha permitido ampliar el alcance de programas sociales, desarrollar estrategias de financiación responsable y posicionar iniciativas de impacto en el ámbito latinoamericano.
- **Valor agregado para el estudio:** Aporta una mirada práctica sobre la gestión de recursos, la creación de valor compartido y la articulación entre objetivos sociales y comerciales. Su experiencia en la Fundación Colombia Comparte y Latinoamérica Comparte permite comprender cómo los modelos empresariales pueden contribuir al impacto social y a la sostenibilidad de proyectos comunitarios.
- **Tipo de actor:** Experto. Su conocimiento y trayectoria en gerencia comercial, desarrollo de alianzas y sostenibilidad social lo posicionan como un referente en el vínculo entre sector empresarial y desarrollo social.
- **Categoría institucional:** Corporativo/social. Su trabajo se desarrolla en organizaciones que combinan la lógica empresarial con la misión social, enfocadas en la cooperación y el desarrollo sostenible.

Juan Carlos Rodríguez

- **Categoría:** Experto en mercadeo, emprendimiento e innovación empresarial.
- **Perfil:** Administrador de Empresas de la Universidad Piloto de Colombia, Especialista en Finanzas de la Universidad Santo Tomás y Magíster en Mercadeo de

la Universidad Externado de Colombia. Posee estudios en Gerencia Estratégica de la Universidad Autónoma de Barcelona y certificación en NPD Strategy por la PDMA Education Provider. Es docente de planta en el CESA y profesor de posgrados en las universidades Externado, Militar Nueva Granada y Piloto. Cofundador y miembro de la junta directiva de Poligrama, cuenta con más de 20 años de experiencia en cargos directivos y asesoría en mercadeo, finanzas y gestión empresarial.

- **Incidencia:** Ha contribuido a la formación de nuevas generaciones de líderes empresariales mediante su rol docente y a la consolidación de ecosistemas de innovación y emprendimiento académico. Desde Poligrama ha impulsado proyectos de desarrollo organizacional, estrategias de mercadeo y programas de formación en gestión empresarial. Su participación en juntas directivas y procesos de acreditación académica le ha permitido fortalecer la articulación entre academia, empresa y formación práctica.
- **Valor agregado para el estudio:** Aporta una perspectiva académica y práctica sobre gestión empresarial, mercadeo estratégico y modelos de emprendimiento. Su experiencia docente e investigativa en innovación y gestión permite conectar las prácticas empresariales con la medición del impacto social desde un enfoque organizacional y formativo.
- **Tipo de actor:** Experto. Su contribución se basa en conocimientos especializados en mercadeo, finanzas y emprendimiento, con experiencia en dirección, docencia universitaria y asesoría empresarial.

- **Categoría institucional:** Académico/empresarial. Su vinculación con universidades y su liderazgo en Poligrama lo posicionan en la intersección entre el sector educativo y el corporativo, facilitando la transferencia de conocimiento hacia la práctica empresarial sostenible.

5.3 Herramientas e instrumentos

5.3.1 *Revisión documental sistemática*

Fue la fase inicial y tuvo por objetivo identificar dimensiones, variables e ítems de impacto social a partir de literatura académica e informes institucionales directamente alineados con las cuatro dimensiones del estudio.

Capital social (Putnam, 2000; Woodcock et al., 2019; Abad et al., 2022), equidad (Sen, 1999; Rawls, 1971; Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2015; PNUD, 2012; Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2014), cohesión comunitaria (Chan, 2006; Contreras et al., 2019; Esteves et al., 2012) y bienestar subjetivo (Diener, 2000; Ryff, 1989; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2020).

Además, teniendo en cuenta la advertencia de Martucci y Sala (2021), quienes muestran que en la literatura existen más de 200 indicadores de impacto social aplicados de manera aislada y sin conexión con marcos conceptuales, en este estudio se optó por vincular cada ítem aceptado con una de las cuatro dimensiones teóricas (capital social, equidad, cohesión comunitaria y bienestar subjetivo) y documentar su fuente académica o institucional. De esta manera, se evitó la fragmentación señalada por dichos autores y se aseguró la coherencia entre la revisión documental, la matriz de variables definida en el

Objetivo 1 y el Banco de ítems del Anexo C, donde cada ítem queda trazado y preparado para su valoración con escala Likert 1- 4.

Adicionalmente, se retomaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015) incluidos en el marco teórico (ODS 3, 4, 8, 10 y 16), integrándolos de manera explícita a las dimensiones centrales del estudio para garantizar que la medición de la huella social dialogue con referentes internacionales de sostenibilidad. El ODS 3 (Salud y bienestar) complementa la dimensión de bienestar subjetivo, ya que los indicadores de satisfacción vital y estado emocional se enriquecen con percepciones de salud física y acceso a servicios básicos de atención. El ODS 4 (Educación de calidad) se vincula directamente con la dimensión de equidad, al aportar indicadores sobre acceso, permanencia y calidad educativa que reflejan la formación de capacidades individuales y colectivas. El ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento inclusivo) se integra también a la equidad, a través de la subdimensión de oportunidades económicas y laborales, incorporando variables sobre empleo, ingresos y condiciones de trabajo digno. El ODS 10 (Reducción de desigualdades) se articula con la misma dimensión, al evidenciar la necesidad de capturar brechas estructurales de género, etnia, edad y territorio. Finalmente, el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) se relaciona con la cohesión comunitaria, al aportar referentes para medir la confianza en instituciones, la legitimidad democrática y la participación ciudadana en procesos colectivos de decisión.

De esta forma, los ODS funcionan como un marco transversal que refuerza la pertinencia y comparabilidad internacional del estudio, al tiempo que permiten traducir compromisos globales en categorías operativas a nivel local. En la práctica, esta integración se refleja en la matriz de variables y en el banco de ítems, donde los ODS amplían el alcance de las dimensiones teóricas sin desbordarlas, asegurando que los instrumentos de

medición puedan capturar tanto la experiencia subjetiva de los participantes como su inserción en procesos más amplios de desarrollo humano y sostenibilidad.

5.3.2 Guía de entrevista semiestructurada

Para los Objetivos 2 y 3, se aplicó un solo guion válido tanto para participantes como para expertos.

El instrumento incluye módulos comunes (prácticas con impacto, percepciones de cambio, validación de dimensiones y variables) y preguntas de profundización que el entrevistador activa según el perfil del informante.

Protocolo: 40–60 minutos, muestreo por criterios, consentimiento informado y registro de audio con resguardo ético. El guion completo se encuentra en el Anexo A (Guion de entrevista).

5.3.3 Formulario de validación de ítems.

Inicialmente, se contempló la aplicación de un formulario en línea dirigido a expertos y participantes con quienes se sostuvo contacto previo durante la fase cualitativa, con el propósito de asegurar la validez de contenido de los ítems propuestos. Este instrumento tenía como objetivo que los evaluadores calificaran cada ítem en función de su claridad, relevancia, medibilidad, factibilidad y comparabilidad, indicando si debía conservarse (C), modificarse (M) o excluirse (E).

Sin embargo, aunque el formulario fue diseñado y enviado, no se logró completar su aplicación ni obtener respuestas suficientes para realizar la validación de contenido prevista. Por esta razón, el proceso de depuración del Banco inicial de ítems (Anexo C) se apoyó principalmente en el análisis teórico y en las observaciones de los expertos

consultados durante la etapa cualitativa, quienes aportaron criterios relevantes sobre la pertinencia y coherencia de los ítems en relación con las dimensiones de la huella social del individuo.

Esta situación se reconoce dentro de las limitaciones del estudio, pues impidió realizar la validación empírica del instrumento, aunque permitió avanzar en la consolidación de un marco conceptual y un banco de ítems preliminar que servirá de base para futuras fases de aplicación cuantitativa y validación estadística.

Cierre del capítulo metodológico

En conclusión, este capítulo presentó el enfoque cualitativo, las técnicas y los procedimientos utilizados para fundamentar teórica y metodológicamente la medición de la huella social del individuo. Las estrategias aplicadas como la revisión documental sistemática, entrevistas semiestructuradas y diseño preliminar del formulario de validación de ítems permitieron identificar las dimensiones, variables y criterios conceptuales que sustentan el modelo teórico de la investigación.

En el siguiente capítulo se presentan los resultados derivados de este proceso, que incluyen la definición de las dimensiones y variables desde la literatura, así como la construcción inicial del banco de ítems que conforma la base de la escala de medición propuesta.

6. Definición de dimensiones y variables desde la literatura

En este capítulo se presentan los resultados derivados de la revisión documental sistemática, mediante la cual se identificaron las cuatro dimensiones principales que estructuran la huella social del individuo: capital social, equidad, cohesión comunitaria y bienestar subjetivo.

Estas dimensiones fueron establecidas a partir del análisis de literatura especializada y constituyen los ejes teóricos que orientan la comprensión del impacto social individual. A continuación, se exponen las definiciones conceptuales y operativas de cada dimensión, junto con las variables que las componen, construidas a partir de los principales enfoques y antecedentes revisados.

Capital social

- Definición: Recursos relacionales que facilitan la coordinación y cooperación a través de confianza y redes.
- Quiénes lo han medido: Putnam (2000) es referente central; Woodcock et al., (2019) y Abad et al., (2022) han aplicado escalas derivadas de Putnam en contextos urbanos y educativos.
- Cómo lo han medido: Encuestas tipo Likert sobre confianza interpersonal, participación en organizaciones y redes de apoyo; indicadores objetivos (número de organizaciones, frecuencia de participación, diversidad de vínculos); índices del Banco Mundial y la OCDE.
- Variables: Confianza interpersonal, confianza institucional y redes de apoyo.(Definiciones en tabla 1)

Equidad

- Definición: Condiciones de acceso justo a oportunidades y servicios básicos.
- Quiénes lo han medido: Mehta & Movik (2014) analizan la equidad en acceso a recursos y oportunidades como parte de la sostenibilidad social; ONU (2015) la incorpora en los ODS (especialmente ODS 10).

- **Cómo lo han medido:** Indicadores de acceso igualitario a servicios básicos (educación, salud, empleo); escalas de percepción de justicia y trato igualitario (Latinobarómetro); medición de brechas de género, ingresos y participación política.
- **Variables:** Acceso a educación, acceso a salud y oportunidades económicas.(
Definiciones en tabla 1)

Cohesión comunitaria

- **Definición:** Percepción de pertenencia, relaciones de apoyo y acción colectiva que fortalecen el tejido social local.
- **Quiénes lo han medido:** Contreras et al., (2019) y Liberta (2007) la definen como pertenencia y lazos sociales; el European Social Survey la mide como indicador de integración social.
- **Cómo lo han medido:** Encuestas sobre sentido de pertenencia, disposición a cooperar y confianza en vecinos; indicadores de densidad de redes y frecuencia de interacción social; observación participativa y entrevistas.
- **Variables:** Sentido de pertenencia, cooperación vecinal y participación ciudadana.(
Definiciones en tabla 1)

Bienestar subjetivo

- **Definición:** Evaluación cognitiva y afectiva de la propia vida.
- **Quiénes lo han medido:** Diener (2000) desarrolló la Satisfaction With Life Scale [SWLS]; Arena et al., (2015) y Martucci & Sala (2021) lo aplican en evaluaciones de impacto social.

- Cómo lo han medido: Escalas validadas como SWLS y Escala de Afecto Positivo y Negativo [PANAS]; preguntas de autoevaluación de calidad de vida y satisfacción personal (OCDE, PNUD); combinación de indicadores objetivos (salud, empleo) y subjetivos (satisfacción con relaciones, propósito de vida).
- Variables: Satisfacción con la vida, estado emocional y expectativas de futuro. (Definiciones en tabla 1)

Las 4 dimensiones mencionadas y definidas fueron las que se decidieron emplear teniendo en cuenta lo revisado en la literatura. Cada dimensión contiene sus variables.

Se consolidó una matriz de dimensiones, variables y definiciones de las mismas.

Tabla 1

Dimensiones, variables y definiciones

Dimensión	Variable	Definición operativa de la variable
Cohesión comunitaria	Sentido de pertenencia	Grado de orgullo, identidad y vínculo emocional con la comunidad o territorio al que se pertenece.
Cohesión comunitaria	Cooperación vecinal	Capacidad percibida de organizarse con vecinos para resolver problemas comunes y emprender acciones colectivas.
Cohesión comunitaria	Participación ciudadana	Involucramiento voluntario en reuniones, comités, proyectos y procesos de decisión que afectan a la comunidad.
Capital social	Confianza interpersonal	Creencia de que las personas del entorno cercano son confiables, cumplen acuerdos y actúan de buena fe.
Capital social	Confianza institucional	Nivel de confianza en entidades públicas y comunitarias (alcaldía, policía, justicia, juntas) para gestionar adecuadamente asuntos colectivos.
Capital social	Redes de apoyo	Disponibilidad percibida de apoyo práctico, emocional e informativo por parte de familiares, amigos, vecinos y organizaciones.

Equidad	Acceso a educación	Disponibilidad y asequibilidad percibidas de servicios educativos de calidad, sin barreras económicas, geográficas o culturales.
Equidad	Acceso a salud	Oportunidad, calidad y asequibilidad percibidas de la atención en salud, incluidos medicamentos y servicios básicos.
Equidad	Oportunidades económicas	Existencia y acceso percibido a empleo digno, generación de ingresos y servicios financieros que permitan mejorar la calidad de vida.
Bienestar subjetivo	Satisfacción con la vida	Evaluación cognitiva global que la persona hace de su vida respecto a sus metas y expectativas.
Bienestar subjetivo	Estado emocional	Frecuencia e intensidad de afectos positivos y negativos experimentados en el día a día.
Bienestar subjetivo	Expectativas de futuro	Confianza en progresar y lograr metas personales en el mediano plazo, percibiendo control sobre el propio proyecto de vida.

Nota. Elaboración propia

7. Diseño de escala, generación de ítems y calificación

En este capítulo se presentan los resultados del proceso de diseño del instrumento de medición de la huella social del individuo, desarrollado a partir de las dimensiones y variables definidas en el capítulo anterior. Con base en los fundamentos teóricos establecidos, se generaron los ítems asociados a cada dimensión, se estructuró una versión preliminar de la escala y se propusieron criterios iniciales de calificación.

El propósito de esta etapa fue traducir los constructos conceptuales identificados en afirmaciones observables y medibles, que sirvieran como base para el desarrollo de un

cuestionario orientado a la medición de la huella social del individuo. Aunque no se llevó a cabo la aplicación empírica ni la validación estadística del instrumento, se logró construir un banco preliminar de ítems sustentado teórica y metodológicamente, el cual constituye un insumo central para investigaciones futuras.

7.1 Diseño de la escala y generación de ítems

El diseño de la escala se inició con la revisión documental de literatura académica e informes institucionales, mediante la cual se identificaron variables, indicadores y afirmaciones vinculadas a las dimensiones de capital social, equidad, cohesión comunitaria y bienestar subjetivo.

A partir de esta revisión se elaboró un banco inicial de ítems, en el que cada enunciado quedó asociado a su respectiva dimensión y variable. Este banco se estructuró bajo criterios de claridad, coherencia y simplicidad, procurando que cada ítem expresara una sola idea, con lenguaje comprensible y sin tecnicismos innecesarios.

Este banco de ítems se puede ver a continuación en la tabla 2:

Tabla 2

Banco inicial de ítems

Dimensión	Variable	Ítem (redacción preliminar)	Fuente (T/C/T-C)	Decisión (C/M/E)
Cohesión	Pertenencia	Me siento orgulloso(a) de pertenecer a esta comunidad.	T	
Cohesión	Pertenencia	Formar parte de esta comunidad es importante para mí identidad.	T	
Cohesión	Cooperación	En mi comunidad trabajamos juntos para resolver problemas comunes.	T-C	

Cohesión	Cooperación	Mis vecinos y yo solemos organizarnos ante las dificultades colectivas.	C	
Cohesión	Participación	Participo en reuniones o actividades convocadas por la comunidad.	C	
Cohesión	Participación	Me involucro en proyectos o decisiones que afectan a mi comunidad.	C	
Capital social	Confianza interpersonal	Confío en que mis vecinos son personas confiables.	T	
Capital social	Confianza interpersonal	Las personas de mi comunidad suelen cumplir sus compromisos.	T	
Capital social	Confianza institucional	Confío en que la alcaldía gestiona bien los asuntos de mi comunidad.	C	
Capital social	Confianza institucional	La policía y la justicia protegen adecuadamente a la comunidad.	C	
Capital social	Redes de apoyo	Sé que puedo recibir apoyo emocional cuando lo necesito.	C	
Capital social	Redes de apoyo	En caso de necesidad, sé a quién acudir para ayuda práctica o información.	C	
Equidad	Acceso a educación	En mi comunidad hay acceso a educación de calidad.	T-C	
Equidad	Acceso a educación	Las familias pueden acceder a la educación sin grandes dificultades económicas.	T-C	
Equidad	Acceso a salud	Cuando necesito atención médica, la recibo de manera oportuna.	T-C	
Equidad	Acceso a salud	Hay acceso adecuado a medicamentos y servicios de salud.	T-C	
Equidad	Oportunidades económicas	Existen oportunidades de empleo que permiten mejorar la calidad de vida.	T-C	

Equidad	Oportunidades económicas	Tengo acceso a servicios financieros que apoyan mi desarrollo económico.	T-C	
Bienestar	Satisfacción con la vida	En general, estoy satisfecho(a) con mi vida.	T	
Bienestar	Satisfacción con la vida	Mi vida está cerca de lo que siempre he deseado.	T	
Bienestar	Estado emocional	Durante la mayoría de los días me siento con ánimo y energía.	T	
Bienestar	Estado emocional	Con frecuencia me siento triste, enojado(a) o preocupado(a). (inversa)	T	
Bienestar	Expectativas de futuro	Confío en que mi calidad de vida mejorará en los próximos años.	T	
Bienestar	Expectativas de futuro	Tengo metas claras para mejorar mi vida en el futuro.	T	

Nota. Elaboración propia.

La columna Fuente (T/C) especifica el origen de cada ítem:

- **T (Teoría):** Ítems derivados de literatura académica, escalas validadas o instrumentos de referencia (p. ej., SWLS, PANAS, ESS).
- **C (Campo):** Ítems construidos a partir de entrevistas o expresiones propias del lenguaje local de la comunidad.
- **T/C (Mixta):** Ítems que combinan referentes teóricos con ajustes o aportes obtenidos en el trabajo de campo.

Este criterio permite diferenciar si la formulación proviene principalmente de referentes conceptuales, del contexto empírico o de la integración de ambos

7.2 Validación de ítems y estructura del formulario

Con base en el banco preliminar de ítems construido a partir de la literatura, se diseñó un formulario de validación de contenido que buscó recoger la apreciación de expertos y actores sociales sobre la pertinencia, claridad y relevancia de cada enunciado. Este instrumento tuvo como finalidad garantizar la coherencia interna del cuestionario, asegurar que cada ítem correspondiera efectivamente a la dimensión teórica que pretendía medir y anticipar posibles ajustes antes de una validación empírica futura.

El formulario fue concebido como una herramienta complementaria a las entrevistas, diseñada para profundizar en el juicio experto sobre la redacción y adecuación de los ítems. Su estructura se fundamentó en criterios ampliamente reconocidos en la literatura metodológica sobre construcción de instrumentos (claridad, relevancia, medibilidad, factibilidad y comparabilidad), con el fin de establecer un marco sistemático de evaluación del contenido.

Para cada ítem, los participantes debían valorar el grado en que cumplía dichos criterios, utilizando una escala tipo Likert de cuatro puntos (1 = muy bajo, 2 = bajo, 3 = alto, 4 = muy alto) y disponiendo además de la opción “no aplica” cuando consideraran que el ítem no correspondía a su campo de conocimiento o experiencia. La escala se diseñó con cuatro niveles para evitar respuestas neutras y promover una valoración más definida, lo que permitiría en etapas posteriores identificar de forma más precisa los ítems con mayor validez aparente.

El formulario se estructuró en cinco secciones principales, que se presentan en la Tabla 3. Estas secciones integraron tanto información sociodemográfica básica del participante como los ítems derivados de las dimensiones teóricas del estudio.

Tabla 3*Estructura formulario validación de ítems*

Sección	Descripción	Propósito principal
1. Introducción y consentimiento informado	Presenta los objetivos del estudio, el carácter voluntario de la participación y la garantía de confidencialidad.	Asegurar la comprensión del propósito del estudio y el consentimiento informado.
2. Perfil del participante	Incluye variables como sector de pertenencia (comunidad, empresa, sector público, academia, ONG) y rol institucional.	Caracterizar la población participante y facilitar análisis comparativos.
3. Conceptualización individual del impacto social	Contiene preguntas abiertas sobre la definición personal de impacto social y variables relevantes para medirlo.	Captar percepciones y experiencias prácticas de los actores sociales.
4. Validación de variables y afirmaciones	Presenta las cuatro dimensiones de estudio con sus definiciones e ítems correspondientes, que los participantes valoraron según criterios establecidos.	Evaluar la utilidad y claridad de cada ítem en la medición de la huella social.
5. Cierre del formulario	Incluye preguntas abiertas sobre sugerencias, variables adicionales y observaciones finales.	Recoger recomendaciones para depurar y ajustar el banco de ítems.

Nota. Elaboración propia.

El formulario se diseñó en formato digital, facilitando su distribución a través de medios electrónicos. No obstante, aunque fue enviado a los expertos seleccionados, no se obtuvo la cantidad de respuestas necesaria para llevar a cabo la validación empírica planificada. Aun así, su elaboración constituyó un producto metodológico relevante, ya que

permitió estructurar el protocolo de evaluación de los ítems, definir los criterios de revisión y dejar listo el instrumento para futuras etapas de aplicación.

7.3 Entrevistas con expertos

Posteriormente, se realizaron entrevistas semiestructuradas con expertos provenientes de distintos sectores (academia, empresa, comunidad y sector público). Estas entrevistas tuvieron como propósito recoger percepciones cualitativas sobre la pertinencia de las dimensiones y variables, así como revisar la coherencia de los ítems diseñados a partir de la literatura.

Las observaciones obtenidas durante estas entrevistas fueron fundamentales para ajustar la redacción de los ítems, precisar el alcance conceptual de cada variable y reforzar la coherencia interna del modelo teórico de la huella social del individuo.

7.4 Resultados de la etapa de diseño

Como resultado de esta fase, se consolidó un banco preliminar de ítems construido a partir de la literatura y ajustado conceptualmente con base en la retroalimentación de los expertos.

Si bien no se contó con una validación cuantitativa, este proceso permitió afinar el diseño del instrumento, establecer criterios de mejora para futuras validaciones y sentar una base conceptual y metodológica sólida para el desarrollo posterior de la escala de medición de la huella social del individuo.

8. Clasificación de ítems posterior a formulario

Una vez realizadas las entrevistas y teniendo el formulario estructurado, se contempló un procedimiento para clasificar los ítems del banco de acuerdo con los criterios de conservación (C), modificación (M) o eliminación (E).

Este proceso tenía como propósito recopilar las valoraciones de expertos y participantes sobre cada enunciado y consolidar un banco depurado y coherente con las dimensiones teóricas del modelo.

- **C (Conservar):** el ítem cumple con los criterios de claridad, relevancia y pertinencia cultural, por lo cual se mantiene sin cambios.
- **M (Modificar):** el ítem resulta útil, pero requiere ajustes de redacción o adecuación cultural para mejorar su comprensión.
- **E (Eliminar):** el ítem es redundante, poco claro o no aporta de manera significativa al constructo, por lo que se descarta.

La escala era la siguiente:

- Conservar (C): cuando el promedio es 3.2 o más.
- Modificar (M): cuando el promedio está entre 2.5 y 3.1.
- Excluir (E): cuando el promedio es 2.4 o menos.

Sin embargo, la validación cuantitativa no se alcanzó a realizar, por lo que no fue posible aplicar la escala CME de manera numérica.

Durante las entrevistas, algunos expertos revisaron ejemplos de los ítems y ofrecieron retroalimentación cualitativa, manifestando que la mayoría de los enunciados eran claros y

coherentes con las dimensiones planteadas, aunque recomendaron ampliar el número de ítems en algunas categorías.

Estas observaciones se registraron como validación cualitativa indirecta, y sirvieron para refinar la redacción y fortalecer el banco definitivo de ítems presentado en la sección siguiente.

9. Análisis de resultados

9.1 Introducción al análisis cualitativo

En esta sección se presentan los resultados obtenidos a partir del trabajo de campo realizado mediante entrevistas semiestructuradas con diez expertos vinculados a la sostenibilidad, la evaluación del impacto social, la medición del valor social y la gestión organizacional.

El propósito de las entrevistas fue comprender cómo se concibe y se operacionaliza la huella social del individuo desde distintas perspectivas profesionales y contextuales, así como identificar las variables, dimensiones y desafíos asociados a su medición.

El análisis de la información permitió reconocer patrones discursivos comunes y categorías emergentes alineadas con el modelo teórico propuesto, estructurado inicialmente en torno a cuatro dimensiones fundamentales: capital social, cohesión comunitaria, equidad y bienestar subjetivo.

9.2 Procedimiento de análisis cualitativo

Las entrevistas fueron transcritas de manera literal y posteriormente analizadas mediante una estrategia de análisis temático.

El proceso comprendió tres fases principales:

1. **Codificación abierta:** identificación de ideas clave y conceptos recurrentes (p. ej., confianza, empatía, bienestar, equidad, participación).
2. **Agrupación axial:** organización de los códigos en categorías relacionadas con las dimensiones teóricas de la huella social.
3. **Síntesis interpretativa:** integración de los hallazgos en un marco narrativo que articula la teoría revisada con la evidencia empírica del trabajo de campo.

Las entrevistas incluyeron participantes de distintos sectores corporativo, público, académico y comunitario, lo que permitió contrastar perspectivas estratégicas e institucionales con experiencias de terreno. Esta diversidad favoreció la triangulación de los hallazgos y enriqueció la validez del análisis temático.

Para garantizar la validez interpretativa, se triangularon los resultados entre diferentes fuentes (entrevistas, matriz teórica y revisión de literatura). Las respuestas se organizaron en torno a las dimensiones propuestas, presentando tanto la interpretación conceptual como citas representativas que ilustran los hallazgos.

9.3 Resultados cualitativos respecto al impacto social

a. Capital social

Tabla 4

Análisis resultados entrevistas capital social

Variable o subtema abordado	Descripción según entrevistas	Ejemplo o cita representativa
Confianza interpersonal	Considerada el núcleo del capital social. La confianza sostiene la cooperación, la democracia y las relaciones económicas. Sin ella, se debilitan los vínculos sociales y la legitimidad institucional.	Juana Botero: “Sin confianza no hay nada: no hay economía, no hay democracia, no hay comunidad.”

Empatía y reciprocidad	Los participantes resaltan que la empatía es el punto de partida del capital social. Implica ponerse en el lugar del otro y actuar en función del bien común, fortaleciendo la reciprocidad y la solidaridad cotidiana.	Carolina Ruiz “El entender a la gente cuando está en situaciones difíciles te transforma, te enseña a no juzgar y a acompañar desde la comprensión.”
Redes de apoyo	Las redes, tanto formales (instituciones, organizaciones) como informales (familia, amigos), son esenciales para sostener relaciones de confianza, apoyo emocional y cooperación práctica.	Eduardo del Castillo: “El impacto social es lo que haces por el otro, cómo lo tocas, lo mejoras o incluso lo puedes dañar.”
Confianza institucional y legitimidad	Los entrevistados reconocen que la falta de confianza en las instituciones afecta la cohesión social y la gobernanza. Se plantea que la legitimidad institucional es un reflejo del capital social acumulado.	Juana Botero: “Cuando las instituciones pierden credibilidad, la sociedad también pierde su tejido de confianza.”
Cooperación y acción colectiva	El capital social se manifiesta en la capacidad de los individuos para organizarse y actuar juntos. Esta cooperación es vista como resultado directo de la confianza y la empatía previas.	Armando Escobar: “Cuando la gente se siente escuchada y confiada, coopera más y construye comunidad.”

Nota. Elaboración propia

b. Cohesión comunitaria

Tabla 5

Análisis resultados entrevistas Cohesión comunitaria

Variable o subtema abordado	Descripción según entrevistas	Ejemplo o cita representativa
Sentido de pertenencia e identidad colectiva	La cohesión depende del orgullo y la identificación con la comunidad. La pérdida de	Juana Botero: “El riesgo global más grande hoy es la desinformación, porque

	sentido de pertenencia genera fragmentación social.	destruye la confianza y con ella se cae todo lo demás.”
Participación ciudadana	La participación activa en proyectos y decisiones locales fortalece la cohesión social y refuerza la agencia ciudadana. Se asocia con liderazgo y sentido de propósito.	Armando Escobar: “El cambio social real empieza cuando las personas asumen que su manera de vivir, consumir y relacionarse también es una forma de impacto.”
Cooperación vecinal y redes locales	El apoyo entre vecinos, la organización barrial y las actividades comunitarias son manifestaciones directas de cohesión. Estas dinámicas generan confianza y sentido de colectividad.	José Miguel Maldonado: “Cada decisión de consumo tiene detrás una cadena de valor y unas manos que la hacen posible.”
Diálogo y comunicación	La cohesión requiere canales de comunicación y diálogo que permitan construir consensos y resolver conflictos. La desinformación se percibe como una amenaza directa a la convivencia.	Juana Botero: “La crisis de credibilidad y desinformación es una amenaza directa a la vida en comunidad.”
Participación emocional y simbólica	La cohesión no solo se da por participación formal, sino también por vínculos afectivos, celebraciones y prácticas culturales compartidas que refuerzan la identidad comunitaria.	Olga Mendoza: “Cuando la gente celebra junta o se apoya, se crean lazos más fuertes que cualquier indicador.”

Nota. Elaboración propia

c. Equidad

Tabla 6

Análisis resultados entrevistas equidad

Variable o subtema abordado	Descripción según entrevistas	Ejemplo o cita representativa
------------------------------------	--------------------------------------	--------------------------------------

Acceso a educación y salud	Se destaca como indicador fundamental de justicia social. El acceso equitativo garantiza la base del bienestar colectivo y la movilidad social.	Juana Botero: “El impacto social del Estado es garantizar mínimos en salud, educación, vivienda y cultura; el de las empresas, maximizar oportunidades y reducir impactos negativos.”
Oportunidades económicas y trabajo digno	Los entrevistados enfatizan que el empleo, los ingresos y la estabilidad económica son factores críticos para lograr equidad y bienestar social.	Andrés Méndez: “Un negocio no puede hablar de impacto si solo mide utilidades. Tiene que mostrar cómo mejora la vida de la gente.”
Justicia distributiva y reconocimiento	La equidad implica reconocer las diferencias y compensar desigualdades estructurales de género, educación y territorio.	Iván Lobo y Olga Mendoza: La equidad implica considerar las condiciones diferenciales de las personas.
Enfoque diferencial y acceso territorial	La equidad también se asocia a la posibilidad real de ejercer derechos dependiendo del territorio o condición. Las brechas urbanas y rurales siguen siendo determinantes.	Armando Escobar: “Las políticas sociales deben entender las diferencias territoriales y adaptar sus mecanismos.”
Sostenibilidad económica y corresponsabilidad	Se plantea que la equidad requiere corresponsabilidad entre Estado, empresa y ciudadano para reducir desigualdades y crear condiciones sostenibles.	Juana Botero: “La empresa tiene la responsabilidad de equilibrar bienestar social y rentabilidad.”

Nota. Elaboración propia

d. Bienestar subjetivo

Tabla 7

Análisis resultados entrevistas bienestar subjetivo

Variable o subtema abordado	Descripción según entrevistas	Ejemplo o cita representativa
Satisfacción con la vida	El bienestar se entiende como la evaluación positiva de la	Juana Botero: “El bienestar no puede reducirse a lo económico:

	propia vida en función de metas, valores y relaciones personales.	incluye propósito, sentido y pertenencia.”
Propósito y sentido vital	Los entrevistados coinciden en que el bienestar surge de tener un propósito claro y coherente con los valores personales y sociales.	Carolina Ruiz: “El impacto más sostenible es cuando una vida se transforma, cuando alguien vuelve a creer en sí mismo.”
Consumo consciente y coherencia	El bienestar subjetivo se vincula con prácticas de consumo ético, cuidado del entorno y coherencia entre valores y acciones diarias.	José Miguel Maldonado: “Un consumidor puede medir su huella social al elegir productos que respeten condiciones laborales y ambientales justas.”
Afectividad y relaciones	El bienestar emocional incluye afectos positivos, vínculos sólidos y apoyo emocional en la comunidad.	Olga Mendoza: “Las relaciones humanas sostienen la motivación y el sentido de comunidad.”
Autorealización y equilibrio emocional	La autorreflexión, el autocuidado y la regulación emocional fueron señalados como elementos centrales para un bienestar duradero.	Iván Lobo: “El desarrollo personal y emocional es una forma de sostenibilidad social.”

Nota. Elaboración propia

9.4 Resultado cualitativos respecto a prácticas individuales

9.4.1 Prácticas individuales

Tabla 8

Análisis resultados entrevistas prácticas individuales

Descripción general	Ejemplo o cita representativa
Las prácticas individuales son el mecanismo más visible mediante el cual la huella social del individuo se vuelve observable. Son acciones cotidianas voluntariado, participación comunitaria, emprendimientos con propósito, consumo responsable, cooperación vecinal, apoyo emocional	Olga Mendoza: “Surgen de manera espontánea, sin buscar reconocimiento, pero tienen un gran valor social porque sostienen vínculos y generan bienestar compartido.”

y ambiental que expresan coherencia entre lo que la persona piensa y lo que hace.	
Los entrevistados resaltan que el valor de estas prácticas no está en su tamaño sino en su recurrencia. Microacciones sostenidas (por ejemplo, acompañar a un vecino, preferir productos con trazabilidad social, organizar un espacio comunitario) producen efectos acumulativos en cohesión, confianza y bienestar subjetivo.	Armando Escobar: “La transformación social real empieza cuando las personas asumen que su manera de vivir, consumir y relacionarse también es una forma de impacto.”
Estas prácticas se explican por tres rasgos que aparecieron en todas las entrevistas: (1) intencionalidad ética (soy consciente de que lo que hago afecta a otros); (2) consistencia (lo hago de forma recurrente y no solo una vez); y (3) reciprocidad (reconozco al otro como parte de mi propio bienestar).	José Miguel Maldonado: “Cada decisión de consumo tiene detrás una cadena de valor y unas manos que la hacen posible.”
Se identificaron también prácticas individuales orientadas al cuidado y al encuentro (crear espacios familiares, promover actividades culturales o de tiempo libre, apoyar iniciativas de vecindario). Estas prácticas, aunque no son ‘programas’ formales, generan efectos sociales porque aumentan el sentido de pertenencia y la autoestima colectiva.	Carolina Ruiz: “Cuando alguien se siente parte de algo más grande y ve que sus pequeñas acciones cuentan, ahí empieza el verdadero cambio.”
En síntesis, las prácticas individuales son la expresión operativa de la huella social: convierten la agencia en resultados, permiten medir cambios a nivel micro y muestran que el impacto social también se produce fuera de los proyectos institucionales.	Síntesis de entrevistas: las acciones personales, sostenidas en el tiempo y guiadas por propósito, constituyen la base del cambio social duradero.

Nota. Elaboración propia

9.4.2 Conciencia y agencia individual (dimensión emergente relacionada con prácticas individuales)

Durante el análisis de las entrevistas surgió, además, una dimensión emergente que no estaba contemplada en el modelo teórico inicial: la conciencia y agencia individual.

Tabla 9*Análisis resultados entrevistas conciencia y agencia individual*

Descripción general	Ejemplo o cita representativa
La conciencia y agencia individual emergieron en el análisis como una quinta dimensión transversal no contemplada en el modelo inicial. Se refirieron a la capacidad reflexiva y proactiva de las personas para reconocer su propio impacto social y orientar sus decisiones hacia el bien común.	Juana Botero: “La sostenibilidad empieza por un acto de conciencia individual.”
Esta dimensión integró cuatro componentes centrales: (a) autoconciencia reconocer que las decisiones personales tienen efectos; (b) intencionalidad prosocial buscar que esos efectos sean positivos; (c) coherencia valor-conducta actuar de acuerdo con lo que se valora; y (d) sentido de propósito entender para qué y hacia dónde se orientan las acciones.	Armando Escobar: “Los programas y políticas solo se sostienen cuando las personas asumen responsabilidad por las consecuencias de sus actos cotidianos.”
Desde el plano empírico, los entrevistados coincidieron en que el cambio social comenzaba con la autoconciencia y la coherencia personal. La responsabilidad individual se reconoció como la base para generar transformaciones sostenibles.	José Miguel Maldonado: “Cada decisión consciente tiene un efecto multiplicador: cambia a quien la toma y transforma a los que la rodean.”
Desde la literatura revisada, Martucci y Sala (2019) plantearon que el valor social no depende solo de los resultados, sino de la intencionalidad y la conciencia con que los individuos participan en los procesos colectivos. Esteves et al. (2012) resaltaron que la sostenibilidad de los proyectos de impacto social requiere reflexividad, aprendizaje moral y apropiación individual de los objetivos de cambio.	Iván Lobo: “El desarrollo sostenible no se trata solo de estructuras, sino de conciencia.”
A nivel teórico, Putnam (2000) y Sen (1999) concibieron la participación responsable como condición esencial para el fortalecimiento del capital social y las capacidades humanas. Desde el bienestar subjetivo, Diener y Seligman (2004) vincularon el sentido de propósito y la coherencia personal con el desarrollo social sostenible.	Síntesis interpretativa: la conciencia y la agencia son la base ética y operativa del modelo de huella social.
Funcionalmente, esta dimensión explicó por qué dos personas en el mismo contexto no generaban el mismo	Síntesis final: La conciencia y la agencia individual

<p>nivel de huella social: aquellas con mayor conciencia y sentido de autoeficacia actuaban más, se vinculaban más y sostenían mejor sus prácticas en el tiempo. Además, esta dimensión “activaba” las otras cuatro: sin conciencia no había confianza responsable (capital social), corresponsabilidad (cohesión), sensibilidad a la diferencia (equidad) ni propósito (bienestar subjetivo). Por ello, se registró como dimensión emergente a ser operacionalizada en etapas posteriores.</p>	<p>funcionan como el núcleo articulador del modelo de huella social, ya que otorgan sentido ético y dirección intencional a las demás dimensiones, convirtiéndose en el motor que transforma la acción individual en impacto colectivo.</p>
---	---

Nota. Elaboración propia

En conjunto, tanto la evidencia empírica como la revisión de literatura confirman que la conciencia y agencia individual funciona como un eje articulador del modelo de huella social, al integrar la reflexión ética, el propósito y la responsabilidad personal con la acción colectiva. Esta quinta dimensión no reemplaza las anteriores, sino que las potencia, conectando el plano interno de los valores con el impacto externo de las decisiones individuales.

9.4.3 Prácticas individuales con potencial de impacto social

Durante el análisis de las entrevistas emergieron con claridad cinco familias de prácticas individuales que reflejaron formas concretas de contribución social cotidiana. Estas prácticas se relacionaron directamente con las dimensiones teóricas del modelo capital social, equidad, cohesión comunitaria, bienestar subjetivo y conciencia/agencia individual, y permitieron observar cómo el impacto social puede originarse desde acciones personales sostenidas y coherentes. A continuación, la Tabla 10 presenta la síntesis de estas prácticas, con sus principales características y ejemplos representativos extraídos de las entrevistas.

Tabla 10*Prácticas individuales con potencial de impacto social*

Familia de prácticas	Descripción general	Ejemplos o citas representativas
Consumo responsable y circularidad (Feor et al., 2023)	Comprender el efecto social y ambiental de las decisiones de consumo, priorizando productos y servicios que respeten condiciones laborales, ambientales y éticas. Incluye hábitos de reutilización, reparación y reducción de residuos.	“Un consumidor puede medir su huella social al elegir productos que respeten condiciones laborales y ambientales justas.” (J. M. Maldonado, comunicación personal, 2025)
Participación pro-social (Baines et al., 2013)	Involucrarse activamente en acciones de voluntariado, ayuda mutua, donaciones o acompañamiento a comunidades vulnerables. Refleja la disposición a actuar por el bienestar colectivo.	“El impacto más sostenible es cuando una vida se transforma, cuando alguien vuelve a creer en sí mismo.” (C. Ruiz, comunicación personal, 2025)
Cuidado relacional y comunitario (Baines et al., 2013)	Fomentar la empatía, el diálogo y la colaboración dentro de redes de vecindad, espacios familiares y organizaciones locales. Implica construir vínculos de confianza que fortalezcan el tejido social.	“El bienestar no puede reducirse a lo económico: incluye propósito, sentido y pertenencia.” (J. Botero, comunicación personal, 2025)
Cuidado informacional (Friedman et al., 2018)	Verificar, corregir y compartir información veraz y confiable en entornos digitales o comunitarios. Busca contrarrestar la desinformación y promover decisiones colectivas basadas en evidencia.	“Los cambios sostenibles surgen del ejemplo personal, de la coherencia entre lo que se piensa, se valora y se hace.” (J. S. Rodríguez & A. Escobar, comunicación personal, 2025)
Autocuidado habilitante (Sandoval, 2014; PNUD, 2012)	Mantener condiciones personales de bienestar físico, mental y financiero que permitan sostener la participación y el compromiso social a largo plazo. El autocuidado se entendió como una práctica que habilitaba el aporte continuo al bien común.	“Cada decisión consciente tiene un efecto multiplicador: cambia a quien la toma y transforma a los que la rodean.” (J. M. Maldonado, comunicación personal, 2025)

Nota. Elaboración propia.

Estas cinco familias de prácticas evidenciaron que el impacto social no dependía únicamente de la acción colectiva o institucional, sino que podía originarse desde decisiones individuales conscientes. En conjunto, mostraron que la coherencia entre valores, conducta y propósito personal constituía la base para una sostenibilidad social genuina, donde el cambio comenzaba en el ámbito cotidiano y se proyectaba hacia la comunidad.

9.5. Interconexión entre dimensiones

El análisis evidenció que las dimensiones de la huella social del individuo no se comportaron de manera aislada, sino que formaron un sistema interdependiente. La confianza y las redes (capital social) fortalecieron la cooperación y el sentido de pertenencia (cohesión comunitaria), mientras que la equidad y el bienestar subjetivo se retroalimentaron a través de la percepción de justicia, propósito y reconocimiento mutuo.

La conciencia y agencia individual emergieron como un eje articulador que potenció la interacción entre todas las dimensiones. Esta quinta dimensión otorgó sentido ético, coherencia y dirección a las demás, permitiendo comprender cómo los cambios personales generaron transformaciones colectivas y, a su vez, cómo los contextos sociales influyeron en la práctica individual.

En conjunto, esta interdependencia confirmó que la huella social del individuo es un fenómeno sistémico y relacional, donde el impacto no surge de acciones aisladas, sino de la interacción continua entre confianza, equidad, pertenencia, bienestar y conciencia.

9.6. El contexto como condicionante del impacto individual

Los entrevistados coincidieron en que la huella social del individuo no podía evaluarse de manera aislada, sino que estuvo profundamente influida por el contexto en el que cada persona vivía, trabajaba y se relacionaba.

José Miguel Maldonado señaló que las prácticas de sostenibilidad o consumo responsable “dependen de las condiciones reales de acceso y de las oportunidades económicas que tiene cada quien”, mientras que Iván Lobo explicó que “no se puede esperar la misma capacidad de acción social en alguien con escasos recursos que en quien cuenta con educación y redes de apoyo”.

De manera similar, Olga Mendoza y Armando Escobar enfatizaron que los factores estructurales como la educación, el empleo, el territorio o las políticas locales condicionaron el grado de participación y conciencia social que una persona podía ejercer. Por tanto, medir la huella social individual implicó reconocer la interacción entre las motivaciones personales y las condiciones del entorno, pues fue en ese punto de encuentro donde se produjo el verdadero impacto.

Si bien el contexto tuvo un componente socioeconómico y estructural, este no debía confundirse con el propósito de la medición. El objetivo no fue evaluar las diferencias materiales o de acceso entre individuos, sino analizar las acciones, decisiones e intenciones mediante las cuales cada persona generó valor social dentro de su realidad contextual.

En este sentido, el contexto actuó como marco habilitante o restrictivo: pudo potenciar las capacidades individuales o limitarlas, pero el foco de la medición permaneció en la agencia personal, la conciencia y las prácticas sociales que expresaron la contribución del individuo al bienestar colectivo.

Como afirmó José Miguel Maldonado, “una buena intención necesita un entorno que la sostenga”, lo que reafirmó que el impacto surgió precisamente en la relación entre la persona y su entorno, sin reducirse a las condiciones estructurales.

9.7 Síntesis interpretativa

El análisis cualitativo permitió comprender que la huella social del individuo se construyó en la intersección entre valores, decisiones y comportamientos cotidianos. Las entrevistas evidenciaron que las cinco dimensiones identificadas capital social, cohesión comunitaria, equidad, bienestar subjetivo y conciencia/agencia individual no operaron de manera independiente, sino que conformaron un sistema dinámico en el que las acciones personales generaron transformaciones colectivas y los contextos sociales moldearon, a su vez, la práctica individual.

El capital social apareció como el tejido que sostuvo toda relación significativa. La confianza interpersonal, la empatía y la cooperación se constituyeron en los cimientos de la interacción social y económica. La legitimidad institucional se interpretó como una extensión del capital social acumulado: cuando las instituciones fueron confiables, los individuos se mostraron más dispuestos a colaborar y participar. Fortalecer la confianza, tanto entre personas como hacia las instituciones, se reconoció como un punto de partida indispensable para una huella social positiva.

La cohesión comunitaria se manifestó como la capacidad de reconstruir vínculos en contextos fragmentados por la desinformación y la desconfianza. Los entrevistados resaltaron que la cohesión no se limitó a la participación formal, sino que se expresó en prácticas simbólicas y emocionales: celebrar, conversar, acompañar y compartir experiencias colectivas. Estas microformas de encuentro reactivaron el sentido de

pertenencia y configuraron comunidades resilientes, capaces de sostener procesos de cambio social en el tiempo.

En cuanto a la equidad, los hallazgos mostraron que los individuos entendieron la justicia social como un compromiso ético cotidiano, no solo como una meta institucional. Acciones individuales orientadas al autocuidado, la educación, el trabajo digno o la solidaridad se percibieron como medios concretos para reducir brechas. La equidad adquirió así una dimensión relacional y corresponsable, que implicó reconocer la diferencia y compartir la responsabilidad entre Estado, empresa y ciudadanía.

El bienestar subjetivo apareció como la dimensión que otorgó sentido integrador a todas las anteriores. Los participantes subrayaron que el bienestar no se redujo al confort material, sino que integró propósito, relaciones significativas, equilibrio emocional y coherencia entre valores y acciones. Cuando las personas percibieron que sus decisiones aportaban al bien común, el bienestar se expandió del plano individual al colectivo, transformándose en un indicador de desarrollo humano sostenible.

Finalmente, la conciencia y agencia individual emergieron como la dimensión articuladora del modelo. Los entrevistados coincidieron en que la transformación social comenzó con la autoconciencia: reconocer el propio impacto y actuar en consecuencia. Esta dimensión conectó lo interno con lo externo la reflexión ética con la acción concreta, permitiendo que la confianza se ejerciera responsablemente, que la cohesión se sostuviera, que la equidad se tradujera en empatía y que el bienestar adquiriera propósito. En conjunto, la agencia individual otorgó dirección moral y operativa al modelo de huella social, convirtiéndose en su motor central.

Los hallazgos confirmaron que medir la huella social del individuo requiere un enfoque sistémico, relacional y reflexivo. El impacto social no surgió solo de la magnitud

de las acciones, sino de la conciencia, consistencia e intencionalidad con que estas se realizaron.

Las dimensiones identificadas permitieron estructurar un marco analítico capaz de capturar tanto los efectos visibles (participación, redes, equidad) como los procesos internos (propósito, reflexión, coherencia) que sustentaron el cambio social sostenible.

10. Discusión de los resultados

10.1 Síntesis y contraste de los hallazgos con la literatura

Los hallazgos cualitativos confirman, en términos generales, lo planteado por la literatura sobre impacto social: el cambio social se origina en procesos relacionales, en la calidad de los vínculos y en la participación activa de las personas. Esto coincide directamente con lo expuesto por Baines et al. (2013) y Esteves et al. (2012), quienes señalan que el impacto social sostenible surge cuando las interacciones generan confianza y fortalecen el tejido social.

Los resultados también respaldan lo planteado por Sandoval (2014) y el PNUD (2012) acerca de la relación entre bienestar, propósito y agencia: los participantes describieron el bienestar subjetivo como un estado que integra coherencia interna, sentido vital y relaciones significativas, lo cual coincide con la visión de estos autores sobre el rol del bienestar en la transformación social

A nivel conceptual, el estudio amplía la literatura existente: aunque textos como Sen (1999), Bandura (1997) o Ajzen (1991) reconocen la agencia como fundamento del comportamiento humano, en esta investigación la agencia no aparece como un aspecto implícito sino como una dimensión independiente que articula el impacto. Esta

especificidad no había sido desarrollada explícitamente en los modelos revisados y constituye una propuesta novedosa emergente del trabajo de campo.

Asimismo, se observó que el impacto social se explica no solo por la existencia de vínculos o prácticas, sino por el nivel de conciencia que orienta dichas acciones. Esta relación entre reflexividad, propósito y coherencia amplía los aportes tradicionales de la literatura y ofrece un entendimiento más situado de la acción social.

10.2 Mecanismos que vinculan práctica cotidiana e impacto social

Los mecanismos identificados en las entrevistas coinciden con lo descrito por la literatura, pero aportan evidencia empírica sobre cómo operan en la vida cotidiana:

- La coherencia entre valores y acciones, así como la transparencia informacional, confirman la importancia de las “señales confiables” descritas por Friedman et al. (2018). Los participantes señalaron que actuar con veracidad facilita la cooperación y legitima la acción social.
- La repetición y visibilidad de las prácticas prosociales confirman lo señalado por Esteves et al. (2012) respecto a la normalización del comportamiento colectivo mediante ejemplos cotidianos.
- La creación de vínculos y redes de apoyo ratifica lo propuesto por Baines et al. (2013) sobre el papel instrumental del capital social como facilitador de cooperación y resolución conjunta de problemas.
- La presencia de propósito vital y afectos positivos coincide con lo planteado por Sandoval (2014) y el PNUD (2012), quienes argumentan que el sentido de propósito es un motor emocional que sostiene el compromiso social incluso en contextos de incertidumbre.

Finalmente, el peso del contexto para facilitar o restringir prácticas respalda lo planteado por Aledo y Domínguez (2016) respecto al papel del entorno en la configuración de las posibilidades de acción. No obstante, en este estudio el contexto no actuó como variable explicativa o moderadora estadística, sino como marco interpretativo, lo que representa una lectura diferente a la de modelos causales tradicionales.

10.3 Convergencias y diferencias con la literatura existente

En términos generales, los resultados convergen con las perspectivas recientes sobre medición del impacto social, que priorizan los efectos relacionales y subjetivos sobre los resultados cuantificables. Esto coincide plenamente con Esteves et al. (2012) y Baines et al. (2013), quienes afirman que el valor social se refleja en cambios sostenibles en confianza, cohesión y bienestar.

Asimismo, el estudio confirma lo señalado por Sáenz y Ventura (2014) y Feor et al. (2023) sobre la necesidad de combinar aproximaciones cuantitativas y cualitativas. Los hallazgos mostraron que la sola observación de prácticas no es suficiente; se requiere comprender el significado que las personas otorgan a sus acciones, aspecto que los autores ya han subrayado.

Sin embargo, los resultados también difieren de parte de la literatura tradicional que propone estandarizar la medición del impacto sin considerar condiciones territoriales o estructurales. Los participantes mostraron que la agencia depende de factores como seguridad, redes y recursos disponibles, lo que refuerza la advertencia de Aledo y Domínguez (2016) sobre los riesgos de ignorar las particularidades locales.

Finalmente, aunque la literatura reconoce la importancia de la agencia, en este estudio la conciencia y agencia individual aparecen como dimensión estructural, con rol articulador de todas las demás. Esta especificidad representa un aporte conceptual del estudio y una diferencia notable con la literatura previa.

10.4 Implicaciones teóricas y metodológicas

Los hallazgos ofrecen dos aportes centrales:

- Implicación teórica:

Los resultados amplían la literatura sobre sostenibilidad social al introducir la conciencia y agencia individual como eje articulador del impacto. Esta lectura complementa los enfoques de Sen (1999), Bandura (1997) y Ajzen (1991), al mostrar que la acción no solo depende de intenciones o capacidades, sino de reflexividad ética y coherencia entre valores y conducta.

- Implicación metodológica:

La distinción entre dimensiones reflexivas (actitudes, propósito, coherencia) y dimensiones formativas (prácticas observables) coincide con debates recientes en evaluación del impacto (Sáenz & Ventura, 2014; Feor et al., 2023). Esta estructura ofrece una base sólida para futuras mediciones y sugiere rutas claras para validación empírica.

El rol interpretativo del contexto refuerza la necesidad de análisis situados y evita confundir condiciones estructurales con indicadores de impacto.

10.5 Cierre interpretativo

En conjunto, los hallazgos confirman, amplían y matizan lo planteado por la literatura: las prácticas individuales generan impacto social cuando se sostienen en coherencia interna, propósito y vínculos confiables. La conciencia y agencia individual se

consolidan como el motor que transforma la reflexión en acción y la acción en bienestar colectivo. El estudio aporta así una comprensión más humana, situada y relacional de la huella social del individuo.

Banco definitivo de ítems

El banco definitivo de ítems se elaboró a partir del banco inicial propuesto en la etapa metodológica, construido con base en la revisión de literatura académica e institucional.

En esta versión final, el conjunto preliminar no solo se depuró, sino que también se amplió y reestructuró a partir del análisis de las entrevistas semiestructuradas y de la incorporación de fuentes teóricas adicionales, lo que permitió ajustar las definiciones operativas de las dimensiones y extender el modelo hacia nuevas áreas de observación.

En términos comparativos, las cuatro dimensiones originales cohesión, capital social, equidad y bienestar subjetivo mantuvieron la totalidad de los ítems del banco inicial, ya que los expertos y participantes entrevistados consideraron que las formulaciones eran claras, pertinentes y coherentes con el propósito del estudio.

No obstante, se realizaron ligeros ajustes de redacción en algunos enunciados para mejorar la precisión semántica, la naturalidad del lenguaje y la comprensión por parte de los futuros encuestados.

Estas modificaciones no alteraron el sentido conceptual de los ítems, sino que respondieron a observaciones cualitativas recogidas durante las entrevistas, en las que los participantes destacaron la claridad de los ítems, pero sugirieron “complementar con más ejemplos” o “ampliar el número de enunciados” en ciertas categorías.

Este proceso constituyó una validación cualitativa indirecta, que permitió refinar el instrumento a partir de la retroalimentación experta, incluso sin aplicar el formulario de calificación cuantitativa previsto inicialmente.

Además de conservar y ajustar los ítems originales, el proceso cualitativo reveló la necesidad de ampliar el instrumento hacia dos áreas conceptuales no contempladas en la fase inicial:

1. La dimensión conciencia y agencia individual, incorporada como resultado de su relevancia emergente en las entrevistas, donde se identificó como el eje ético y articulador de las demás dimensiones.
2. El bloque de prácticas individuales, que incluye categorías como consumo responsable, participación pro-social, cuidado relacional, cuidado informacional y autocuidado habilitante, derivadas de las descripciones de acciones cotidianas con potencial de impacto social observadas en los discursos de los entrevistados.

Asimismo, se añadió una nueva categoría de ítems denominada impacto percibido, orientada a capturar la autopercepción del efecto de las propias acciones sobre la confianza, la cohesión y el bienestar colectivo.

Estos cambios respondieron al objetivo de fortalecer la validez conceptual y empírica del instrumento, vinculando los hallazgos del trabajo de campo con los referentes teóricos revisados y consolidando así una estructura más integral y representativa de la huella social del individuo.

Cada ítem fue revisado considerando su claridad, coherencia conceptual y relevancia dentro de la dimensión correspondiente.

Se registró la fuente de origen teórica (T), cualitativa (C) o mixta (T-C) y se dejó un campo para que, en futuras investigaciones donde se aplique el formulario, sea posible clasificar los ítems en términos de conservación (C), modificación (M) o exclusión (E).

Este procedimiento busca garantizar la consistencia interna del instrumento y preparar su versión final para validaciones empíricas posteriores, asegurando que cada ítem mantenga coherencia entre el marco teórico y la evidencia empírica que lo sustenta.

Tabla 11

Banco definitivo de ítems

Dimensión	Variable	Ítem (redacción preliminar)	Fuente (T/C/T-C)	Decisión (C/M/E)
Cohesión	Pertenencia	Me siento orgulloso(a) de pertenecer a esta comunidad.	T	
Cohesión	Pertenencia	Formar parte de esta comunidad es importante para mí identidad.	T	
Cohesión	Cooperación	En mi comunidad trabajamos juntos para resolver problemas comunes.	T-C	
Cohesión	Cooperación	Mis vecinos y yo solemos organizarnos ante las dificultades colectivas.	C	
Cohesión	Participación	Participo en reuniones o actividades convocadas por la comunidad.	C	
Cohesión	Participación	Me involucro en proyectos o decisiones que afectan a mi comunidad.	C	
Capital social	Confianza interpersonal	Confío en que mis vecinos son personas confiables.	T	
Capital social	Confianza interpersonal	Las personas de mi comunidad suelen cumplir sus compromisos.	T	

Capital social	Confianza institucional	Confío en que la alcaldía gestiona bien los asuntos de mi comunidad.	C	
Capital social	Confianza institucional	La policía y la justicia protegen adecuadamente a la comunidad.	C	
Capital social	Redes de apoyo	Sé que puedo recibir apoyo emocional cuando lo necesito.	C	
Capital social	Redes de apoyo	En caso de necesidad, sé a quién acudir para ayuda práctica o información.	C	
Equidad	Acceso a educación	En mi comunidad hay acceso a educación de calidad.	T-C	
Equidad	Acceso a educación	Las familias pueden acceder a la educación sin grandes dificultades económicas.	T-C	
Equidad	Acceso a salud	Cuando necesito atención médica, la recibo de manera oportuna.	T-C	
Equidad	Acceso a salud	Hay acceso adecuado a medicamentos y servicios de salud.	T-C	
Equidad	Oportunidades económicas	Existen oportunidades de empleo que permiten mejorar la calidad de vida.	T-C	
Equidad	Oportunidades económicas	Tengo acceso a servicios financieros que apoyan mi desarrollo económico.	T-C	
Bienestar subjetivo	Satisfacción con la vida	En general, estoy satisfecho(a) con mi vida.	T	
Bienestar subjetivo	Satisfacción con la vida	Mi vida está cerca de lo que siempre he deseado.	T	
Bienestar subjetivo	Estado emocional	Durante la mayoría de los días me siento con ánimo y energía.	T	
Bienestar subjetivo	Estado emocional	Con frecuencia me siento triste, enojado(a) o preocupado(a).	T	
Bienestar subjetivo	Expectativas de futuro	Confío en que mi calidad de vida mejorará en los próximos años.	T	
Bienestar subjetivo	Expectativas de futuro	Tengo metas claras para mejorar mi vida en el futuro.	T	

Conciencia y agencia	Conciencia crítica	Antes de decidir una compra o una acción, considero sus efectos en otras personas o en el entorno.	T-C	
Conciencia y agencia	Autoeficacia/agencia	Me siento capaz de lograr cambios positivos en mi comunidad con mis acciones cotidianas.	T-C	
Conciencia y agencia	Intencionalidad pro-social	Procuro que mis decisiones favorezcan también el bien común.	T-C	
Conciencia y agencia	Coherencia valoración	Actúo coherente con mis valores sociales incluso si implica mayor esfuerzo o costo.	T-C	
Conciencia y agencia	Propósito/sentido	Siento que mis acciones tienen un propósito que aporta al bien común.	T-C	
Conciencia y agencia	Modelo/inspiración	Creo que mis acciones cotidianas pueden inspirar a otras personas a adoptar mejores prácticas.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Cuando puedo, priorizo productos locales o de empresas con buenas prácticas laborales.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Reparo o reutilizo productos antes de reemplazarlos.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Llevo bolsa o botella reutilizable para evitar plásticos de un solo uso.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Separo residuos y los entrego en puntos de recolección o reciclaje.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Prefiero productos con trazabilidad o sellos de comercio justo.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Elijo transporte público, caminar o bicicleta cuando es viable.	T-C	

Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Prefiero comprar en tiendas de barrio o a productores locales.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Planifico mis compras para evitar devoluciones y compras por impulso.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Participé en el último año en actividades de voluntariado o apoyo comunitario.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Suelo dar dinero o comida a personas en situación de calle cuando considero que requieren ayuda.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Participo en colectas barriales (alimentos, ropa, útiles) para familias necesitadas.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Realizo donaciones periódicas (dinero o especie) a organizaciones locales.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Ofrezco mentoría o refuerzo escolar a niños/jóvenes de mi comunidad.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Apoyo con tiempo/tareas a vecinos mayores o con discapacidad.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Participo en mingas/jornadas de limpieza o embellecimiento del espacio público.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	He donado sangre o participado en campañas de salud comunitarias.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	Resuelvo desacuerdos con vecinos de forma dialogada y respetuosa.	T-C	
Prácticas	Relacional/comunitario	Saludo y converso regularmente con mis	T-C	

Individuales (Cuidado relacional)		vecinos para fortalecer lazos.		
Prácticas Individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	Asisto a reuniones de junta/mesa barrial cuando se convoca.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	Reporto daños o riesgos (alumbrado, seguridad, basuras) a autoridades/canales comunitarios.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	Evito chismes y promuevo mediación cuando surge conflicto.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	Apoyo a recicladores de oficio separando limpio y entregándoles material.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado informacional)	Integridad informacional	Antes de compartir noticias en chats, verifico su fuente.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado informacional)	Integridad informacional	Cuando identifico información falsa, aviso al grupo y comparto la corrección.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado informacional)	Integridad informacional	Difundo en mis redes información útil (convocatorias, servicios, campañas) de fuentes confiables.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado informacional)	Integridad informacional	Evito reenviar contenido que promueva odio o discriminación; privilegio mensajes que construyen cooperación.	T-C	
Prácticas Individuales (Autocuidado o habilitante)	Capacidad efectiva	Mantengo hábitos de salud y finanzas que me permiten disponer de tiempo/recursos para apoyar a otros.	T-C	
Prácticas	Capacidad efectiva	Planifico mi presupuesto para reservar un porcentaje	T-C	

Individuales (Autocuidad o habilitante)		a apoyo social (donaciones o ayudas puntuales).		
Prácticas Individuales (Autocuidad o habilitante)	Capacidad efectiva	Organizo mi agenda para dedicar al menos una hora al mes a actividades pro-sociales.	T-C	
Prácticas Individuales (Autocuidad o habilitante)	Capacidad efectiva	Remunero justamente a personas que trabajan en mi hogar y cumpla seguridad social cuando contrato servicios domésticos.	T-C	
Prácticas Individuales (Autocuidad o habilitante)	Capacidad efectiva	Cuido mi salud mental (descanso, manejo de estrés) para sostener mi disponibilidad hacia los demás.	T-C	
Impacto percibido	Difusión/Confianza/Bienestar	Mis decisiones han incentivado a otras personas a adoptar prácticas responsables en mi entorno.	T-C	
Impacto percibido	Difusión/Confianza/Bienestar	Mi participación en la comunidad ha fortalecido la confianza entre vecinos.	T-C	
Impacto percibido	Difusión/Confianza/Bienestar	Siento que mis acciones han mejorado mi bienestar y el de quienes me rodean.	T-C	

Nota. Elaboración propia.

En síntesis, el banco definitivo consolidó la evolución del instrumento desde su diseño teórico inicial hasta su estructura final, integrando evidencia conceptual y hallazgos empíricos. Este resultado constituye un aporte metodológico clave del estudio, al ofrecer una base sólida y coherente para la validación futura del cuestionario de medición de la huella social del individuo, garantizando la correspondencia entre teoría, evidencia y operacionalización de las dimensiones propuestas.

Los ítems y sus cantidades se pueden ver expresas en la siguiente tabla desglosada por las variables y dimensiones.

Tabla 12

Tabla de clasificación de ítems

Dimensión	Variable	Cantidad
Cohesión	Pertenencia	2
Cohesión	Cooperación	2
Cohesión	Participación	2
Capital social	Confianza interpersonal	2
Capital social	Confianza institucional	2
Capital social	Redes de apoyo	2
Equidad	Acceso a educación	2
Equidad	Acceso a salud	2
Equidad	Oportunidades económicas	2
Bienestar subjetivo	Satisfacción con la vida	2
Bienestar subjetivo	Estado emocional	2
Bienestar subjetivo	Expectativas de futuro	2
Conciencia y agencia	Conciencia crítica	1
Conciencia y agencia	Autoeficacia/agencia	1
Conciencia y agencia	Intencionalidad pro-social	1
Conciencia y agencia	Coherencia valor-acción	1
Conciencia y agencia	Propósito/sentido	1
Conciencia y agencia	Modelo/inspiración	1
Prácticas individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	8
Prácticas individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	8
Prácticas individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	6
Prácticas individuales (Cuidado informacional)	Integridad informacional	4

Prácticas individuales (Autocuidado habilitante)	Capacidad efectiva	5
Impacto percibido	Difusión/Confianza/Bienestar	3

Nota. Elaboración propia.

Conclusiones

El objetivo general de esta investigación fue conceptualizar y operacionalizar la Huella Social del Individuo (HSI), entendida como el conjunto de efectos sociales derivados de las decisiones, comportamientos y prácticas cotidianas de las personas en su entorno, y proponer un instrumento de medición integral que permita evaluar esta huella desde una perspectiva multidimensional. Dicho objetivo se alcanzó mediante una revisión exhaustiva de la literatura académica y técnica sobre medición de impacto social y bienestar, el análisis cualitativo de entrevistas a expertos y actores sociales, y la posterior síntesis de resultados que dio origen al banco definitivo de ítems (Anexo E). Con ello, se logró pasar de un marco teórico disperso a una estructura operativa coherente, validada por evidencia empírica y adaptable a futuras aplicaciones cuantitativas.

Los hallazgos demostraron que la HSI no puede reducirse a un constructo unidimensional ni a una noción exclusivamente altruista, sino que constituye una configuración dinámica de conciencia, agencia y prácticas individuales que, al repetirse y hacerse visibles, producen capital social, cohesión y bienestar con propósito. Las dimensiones tradicionales capital social, equidad, cohesión y bienestar subjetivo se confirmaron como resultados observables de las acciones individuales, mientras que la nueva dimensión de conciencia y agencia individual emergió como motor interno que traduce los valores en comportamiento y sostenibilidad de la acción.

En este sentido, la investigación aporta un avance conceptual clave: reconocer la HSI como una forma de impacto social descentralizado, donde el individuo no solo es receptor de condiciones estructurales, sino agente activo de transformación cotidiana. Esta perspectiva amplía los modelos tradicionales de medición de impacto orientados a organizaciones o proyectos y los adapta al nivel micro, al mostrar que la suma de comportamientos conscientes puede escalar hacia efectos colectivos tangibles.

Asimismo, la construcción del instrumento permitió vincular teoría y práctica a través de un conjunto de ítems que recogen tanto conductas observables (consumo responsable, participación pro-social, cuidado relacional, informacional y autocuidado) como percepciones subjetivas (propósito, autoeficacia, bienestar y confianza). Esta combinación ofrece un marco robusto para futuros estudios cuantitativos, garantizando validez de contenido y relevancia contextual.

Por otra parte, los resultados evidenciaron que el contexto actúa como moderador, y no como dimensión propia de la huella. Factores como la disponibilidad de opciones responsables, la seguridad o la infraestructura cívica condicionan la expresión de las prácticas individuales, pero no determinan la presencia o ausencia de la HSI. Esta distinción es metodológicamente relevante, pues permitirá interpretar los puntajes futuros sin confundir agencia con oportunidad.

Finalmente, se concluye que la Huella Social del Individuo integra lo reflexivo y lo práctico, lo subjetivo y lo colectivo, convirtiéndose en un referente conceptual y operativo para evaluar cómo las personas contribuyen al bienestar social a través de su actuar cotidiano. El instrumento propuesto constituye así un aporte original al campo de la medición del impacto social, al ofrecer una herramienta capaz de captar la agencia

individual, la coherencia valor-acción y las manifestaciones concretas del compromiso social en la vida diaria.

Recomendaciones

Recomendaciones académicas

A partir de los avances conceptuales y metodológicos obtenidos, se recomienda desarrollar una segunda fase cuantitativa de validación estadística del Banco Definitivo de Ítems (Anexo E), con el fin de transformar el modelo de la Huella Social del Individuo (HSI) en un instrumento de medición plenamente operativo. Esta recomendación implica aplicar el banco en una muestra amplia y diversa, efectuando análisis factorial exploratorio y confirmatorio, pruebas de fiabilidad, validez de constructo y sensibilidad del instrumento. Llevar a cabo esta fase permitirá establecer la estructura real de dimensiones, depurar ítems redundantes o poco discriminantes y consolidar una escala robusta que pueda usarse en investigaciones futuras.

Asimismo, se sugiere aplicar el banco de ítems en distintos contextos sociales comunidades, instituciones educativas, iniciativas de voluntariado o entornos urbanos para evaluar la capacidad del modelo de captar variaciones en agencia, prácticas sociales y bienestar colectivo. Esta aplicación comparativa permitirá determinar el comportamiento del instrumento ante poblaciones heterogéneas y refinar la teoría de la HSI mediante evidencia empírica. En síntesis, la principal recomendación académica es avanzar hacia la validación psicométrica y la estandarización del modelo, garantizando que la HSI pueda consolidarse como una categoría medible, replicable y acumulativa dentro del campo del impacto social.

Recomendaciones para el sector real y empresarial

Para el sector organizacional, se recomienda implementar un piloto de medición de la Huella Social del Individuo dentro de empresas y organizaciones, con el fin de validar los ítems propuestos en contextos laborales reales y determinar su pertinencia para fortalecer la cultura interna, la cohesión y la sostenibilidad corporativa. La aplicación del banco en entornos empresariales permitirá identificar patrones de agencia, prácticas cotidianas y percepciones de impacto social entre los colaboradores, lo cual ofrecerá información accionable para la gestión del talento humano.

Adicionalmente, se recomienda utilizar los resultados de esta medición para diseñar estrategias de desarrollo organizacional basadas en la HSI, tales como programas de propósito compartido, iniciativas de cooperación interna, formación en valores sociales y sistemas de reconocimiento que incentiven comportamientos positivos. La medición sistemática de la huella social en el ámbito laboral puede convertirse en un insumo estratégico para alinear valores corporativos, fortalecer el sentido de pertenencia y consolidar una cultura organizacional coherente con principios de sostenibilidad y responsabilidad social.

En conjunto, estas recomendaciones apuntan a que las empresas no solo adopten el modelo, sino que contribuyan a su refinamiento mediante la validación empírica en sectores productivos, permitiendo que la HSI evolucione como una herramienta útil para diagnosticar, gestionar y potenciar la contribución social individual dentro de las organizaciones.

Finalmente, más que un cierre, esta investigación constituye un punto de partida. El modelo conceptual y el banco definitivo de ítems (Anexo E) quedan disponibles como un referente replicable y escalable, que podrá ser retomado por futuros investigadores para validar empíricamente la medición de la Huella Social del Individuo. Con su desarrollo cuantitativo, el instrumento podrá convertirse en una herramienta de diagnóstico y acción tanto para la academia como para el sector productivo, consolidando una visión de desarrollo basada en la agencia, la conciencia y el compromiso individual con el bienestar común.

Referencias

- Abad-Segura, E., González-Zamar, M. D., Martínez-Martínez, J. M., & Castro-Sánchez, M. (2022). Students' environmental awareness and sustainable development goals: A descriptive and correlational study. *European Journal of Educational Research*, 11(3), 1461–1470.
- Ajzen, I. (1991). *The theory of planned behavior*. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179–211.
- Aledo Tur, A., & Domínguez Gómez, J. A. (2016). Social impact assessment (SIA) from a multidimensional paradigmatic perspective: Challenges and opportunities. *Journal of Environmental Management*, 173, 120–128.
- Arena, M., Azzone, G., & Mapelli, F. (2015). Social impact measurement: Current approaches and future directions for social entrepreneurship research. *Journal of Business Ethics*, 131(3), 641–665.
- Badii, M. H., Guillén, A., Lugo-Serrat, O., Acuña-Zepeta, M., & García, S. (2016). Evaluación del impacto social de las obras humanas. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 11(2), 1–15.
- Baines, J. T., Taylor, C. N., & Vanclay, F. (2013). *Social impact assessment and ethical research principles: Ethical professional practice in impact assessment Part II. Impact Assessment and Project Appraisal*, 31(4), 254–260.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W. H. Freeman.
- Batson, C. D. (1991). *The altruism question: Toward a social-psychological answer*. Erlbaum.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2014). *La nueva ecuación del desarrollo: Igualdad y sostenibilidad*. En *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2014* (pp. 65–90). Naciones Unidas.
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/25f4514e-1461-4703-89aa-82ee5fc8170f/content>
- Contreras Velázquez, L. M., Guillén Pérez, L., & Formoso Mieres, A. (2019). La huella ecológica, indicador de la responsabilidad social y ambiental de cara al 2030. *Revista Iberoamericana Ambiente & Sustentabilidad*, 5(2), 92–102.
- Diener, E. (2000). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55(1), 34–43.
- Esteves, A. M., Franks, D., & Vanclay, F. (2012). *Social impact assessment: The state of the art*. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 30(1), 34–42.

- Feor, J., Clarke, R., & Dougherty, C. (2023). Circular responsibility: Behavioral pathways for sustainable consumption. *Journal of Sustainable Development Studies*, 18(1), 45–67.
- Friedman, B., Kahn, P. H., Borning, A., & Huldtgren, A. (2018). Value sensitive design and information integrity: Foundations for civic technologies. *Ethics and Information Technology*, 20(2), 89–107.
- Galli, A. (2012). Integrating ecological, carbon and water footprint into a “footprint family” of indicators. *Ecological Indicators*, 16, 100–112.
- Glasson, J., & Wood, G. (2009). Urban regeneration and impact assessment for social sustainability. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 27(4), 283–290.
- Liberta Bonilla, B. E. (2007). Impacto, impacto social y evaluación del impacto. *Acimed*, 15(3).
- Martucci, O., & Sala, S. (2018). *Social impact indicators for sustainable development goals*. *Sustainability*, 10(11), 4120.
- Martucci, O., & Sala, S. (2019). Evaluating social value creation in the context of sustainable development. *Journal of Environmental Accounting and Management*, 7(3), 203–220.
- Martucci, O., & Sala, S. (2021). *Social life-cycle assessment: A review by bibliometric analysis*. *Sustainability*, 13(2), 516.
- Mehta, L., & Movik, S. (2014). What constitutes the social in (social) sustainability? *Geoforum*, 52, 62–72.
- Millar, R., & Hall, K. (2013). To measure or not to measure? An empirical investigation of social impact measurement in UK social enterprises. *Public Management Review*, 15(6), 923–941.
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas.
https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2020). *How's life? 2020: Measuring well-being*. OECD Publishing.
https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/support-materials/2020/03/how-s-life-2020_b547d82c/How-is-Life-in-60-seconds.pdf
- Parra, A. (2022). La huella ecológica, indicador de sostenibilidad ambiental y social. *Revista Ciencia Latina*, 6(1), 4189–4211.
- Petti, L., Dias, G. A., & Amati, V. (2020). *Evaluation of a challenge-derived social life cycle assessment (S-LCA) framework*. *Sustainability*, 12(11), 4415.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2012). *Informe sobre desarrollo humano 2012: Sostenibilidad y equidad: Un mejor futuro para todos*. PNUD.

https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/publications/undpAR_2012-06-21_v3_SPANISH-final.pdf

- Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster.
- Rawhouser, H., Cummings, M., & Crane, A. (2019). Extending the life cycle: Sustainability and the circular economy. *Business Strategy and the Environment*, 28(2), 241–253.
- Sáenz Acosta, C., & Ventura Egoávil, J. (2014). El retorno social de la inversión. *Universidad & Empresa*, 16(26), 29–62.
- Sandoval Díaz, A. (2014). Prácticas para el bienestar: Agencia y subjetividad en la vida cotidiana. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(2), 453–469.
- Sen, A. (1985). Well-being, agency and freedom: The Dewey lectures 1984. *The Journal of Philosophy*, 82(4), 169–221.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford University Press.
- Vanclay, F. (2003). International principles for social impact assessment. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 21(1), 5–12.

Anexos

Anexo A. Guion de entrevista

1. Ética y consentimiento

- Muy buenos días/tardes, gracias por acompañarnos en esta entrevista.
- El propósito de este espacio es recoger sus experiencias y percepciones en torno a la evaluación de impacto social.
- Quiero aclarar desde el inicio que la información que usted comparta será utilizada exclusivamente con fines académicos en el marco de un trabajo de investigación que busca construir una escala de medición sobre impacto social.
- Este estudio se desarrollará en dos fases:
- La primera, que corresponde a esta entrevista con expertos.
- La segunda, que consistirá en un formulario para calificar los ítems propuestos.
- Toda la información será tratada con estricta confidencialidad. Sus respuestas podrán ser anonimizadas si así lo prefiere, y usted tiene pleno derecho a no responder cualquier pregunta que le resulte incómoda o a retirarse de la entrevista en cualquier momento.
- Le pedimos su consentimiento informado para continuar, el cual puede otorgar de manera verbal o escrita
- ¿Está de acuerdo en participar bajo estas condiciones?

2. Introducción al proyecto

- Muchas gracias. Para contextualizar, este estudio es adelantado por el CESA con el propósito de fortalecer los marcos conceptuales y metodológicos en la evaluación de impacto social en Colombia.
- En particular, buscamos identificar, validar y priorizar aquellas variables e indicadores que permitan construir una escala de medición sólida, pertinente y aplicable en diferentes contextos.
- Su experiencia y trayectoria en (área específica) son especialmente valiosas, y por eso lo hemos invitado a participar en este proceso.
- Como le mencionaba, el trabajo se compone de dos fases complementarias:
- La entrevista en profundidad que realizamos hoy, para conversar sobre sus perspectivas y criterios.
- Un formulario que le enviaremos después, en el cual podrá calificar los ítems propuestos de acuerdo con criterios de Relevancia, Claridad, Medibilidad, Factibilidad y Comparabilidad.
- El objetivo es que, con el aporte de todos los entrevistados, logremos una escala, coherente y útil para la práctica y la investigación.

3. Apertura

- A manera de calentamiento, ¿podría contarnos brevemente sobre su trabajo actual y cómo se vincula con la evaluación o la gestión del impacto social?
- Si lo prefiere, también puede compartirnos un poco sobre su trayectoria profesional y la relación que ha tenido con iniciativas, proyectos o investigaciones en torno al impacto social.

3.1 Tema 1

- Ahora sí, entremos en materia. Una primera pregunta clave para nuestra conversación es:
- Cuando piensa en “impacto social”, ¿qué entiende por ese concepto en su práctica profesional o académica?
- Nos interesa conocer cómo lo define usted, a partir de su experiencia y también en relación con lo que ha visto en la literatura o en el trabajo de campo.
- En ese sentido, me gustaría explorar con usted algunos aspectos que suelen mencionarse en la discusión sobre impacto social:
- Diferencias entre actividades, resultados e impactos: ¿Cómo distingue usted entre las actividades u outputs de un proyecto, los resultados u outcomes, y los impactos como cambios más sostenidos en el tiempo?
- Causalidad y atribución: ¿Qué tan importante es para usted establecer si un cambio puede atribuirse directamente a la intervención o si depende de múltiples factores? ¿Cómo juega aquí la temporalidad (corto, mediano o largo plazo)?
- Efectos no previstos: En su experiencia, ¿qué papel tienen los impactos no intencionados, sean positivos o negativos? ¿Qué tipo de salvaguardas considera importantes para evitarlos o gestionarlos?
- Contexto y actores: ¿Qué relevancia da usted al contexto territorial y al rol de los actores involucrados en la interpretación y la medición del impacto social?
- La idea es que pueda compartirnos su perspectiva y ejemplos que considere pertinentes.

3.2 Tema 2

- Pasemos ahora a un segundo eje de conversación.
- Desde su experiencia, ¿cuáles considera que son las variables o dimensiones clave para captar y medir el impacto social?
- La idea es que, a partir de su experiencia, podamos identificar qué variables tienen mayor relevancia, cómo se han operacionalizado en la práctica y qué tan factibles son de evaluar en diferentes contextos.

3.3 Tema 3

- En este tercer bloque queremos avanzar hacia la validación de algunas variables y dimensiones que han sido identificadas en la literatura sobre evaluación de impacto social.
- Cuando piensa en estas variables, ¿cómo le suenan para su contexto? Nos interesa conocer la relación que encuentra con el trabajo que ha realizado, cómo las ve aplicadas a lo que viene haciendo, y qué conexión identifica entre ellas y su experiencia en el trabajo social o comunitario.
- Estas son las dimensiones y variables planteadas:

Dimensión	Variables clave
Cohesión comunitaria	Sentido de pertenencia
	Cooperación vecinal
	Participación ciudadana
Capital social	Confianza interpersonal
	Confianza institucional
	Redes de apoyo
Equidad	Acceso a educación
	Acceso a salud
	Oportunidades económicas
Bienestar subjetivo	Satisfacción con la vida
	Estado emocional

3.4 Tema 4

- En este cuarto bloque queremos aterrizar la conversación a partir de experiencias concretas.
- Le pedimos que piense en uno o dos casos relevantes en los que haya participado o conocido de cerca. La pregunta es: ¿qué funcionó bien y qué no funcionó al momento de medir o gestionar el impacto social en esos casos?
- Nos interesa conocer también qué actores o stakeholders estuvieron relacionados en esos procesos y cuál fue su papel.
- Además, queremos conversar sobre los riesgos, costos, capacidades y esquemas de gobernanza que considera necesarios para que una medición de impacto pueda sostenerse en el tiempo.
- Finalmente, quisiéramos explorar el uso de los resultados: cómo se aprovecharon para la toma de decisiones, la transparencia, la legitimidad de las intervenciones y la mejora continua.
- La idea es aprender de su experiencia práctica sobre qué condiciones facilitan o dificultan que la medición de impacto sea realmente útil y sostenible.

3.5 Tema 5 Practicas individuales

- En este bloque queremos profundizar en el rol que pueden tener las personas y sus decisiones cotidianas en la generación de impacto social.
- La idea es explorar cómo, desde acciones individuales, se pueden fortalecer dimensiones como el bienestar, la equidad, la cohesión comunitaria o el capital social.

- Para comenzar, le pedimos que piense en su experiencia o en casos que conozca: ¿cómo considera que los individuos pueden contribuir al impacto social a través de sus comportamientos, decisiones o prácticas diarias?
- Según su experiencia, ¿qué tipo de prácticas personales o ciudadanas han demostrado tener efectos positivos —por ejemplo, en la cooperación, el sentido de pertenencia, la salud, la educación o el bienestar?
- Algunos estudios mencionan que participar en voluntariados, proyectos comunitarios o emprendimientos sociales puede generar beneficios colectivos. ¿Cómo lo ve usted?
- Nos interesa también conocer su opinión sobre qué condiciones o apoyos institucionales pueden facilitar que esas prácticas individuales se mantengan y escalen en el tiempo.
- Finalmente, quisiéramos reflexionar sobre cómo las acciones individuales se articulan con políticas, programas o iniciativas colectivas: ¿cómo se puede aprovechar la agencia individual para potenciar el impacto social de manera sostenible

4. Cierre

- Para cerrar esta entrevista, quiero recapitular brevemente los puntos trabajados. Hemos conversado sobre las distintas variables y dimensiones que ayudan a comprender y medir el impacto social, y hemos recogido sus aportes sobre cómo se manifiestan, cómo pueden evaluarse y qué condiciones hacen posible que la medición sea útil y sostenible.
- El siguiente paso del estudio consiste en enviarle un formulario, en el cual podrá valorar tanto las variables como los ítems que estamos construyendo. Este formulario

recogerá su criterio en torno a aspectos como relevancia, claridad, medibilidad, factibilidad y comparabilidad.

- A partir de esta entrevista ajustaremos los ítems, y con el formulario buscaremos consolidar su valoración para dar mayor solidez al proceso. Este ejercicio hace parte del panel de expertos que hemos conformado para capturar información de primera mano y construir una escala de medición rigurosa y pertinente.
- Le agradecemos sinceramente el tiempo que nos ha dedicado y el valor de sus aportes. Su experiencia y recomendaciones son fundamentales para que este trabajo tenga calidad y aplicabilidad en la práctica.

Anexo B. Formato de invitación a expertos/participantes

Estimado/a [Nombre y Apellido]:

Reciba un cordial saludo. Como parte del semillero de investigación en sostenibilidad del CESA, estamos adelantando un estudio sobre evaluación de impacto social y nos encantaría contar con su valiosa experiencia y perspectiva en este proceso.

Su participación consistirá en lo siguiente:

Una entrevista en profundidad (aproximadamente 40 minutos) para conocer su visión sobre prácticas y dimensiones sociales.

Un formulario de validación de ítems (aproximadamente \approx 15 minutos) en el que podrá valorar la pertinencia y claridad de los enunciados construidos a partir de la revisión documental.

Agradecemos de antemano su disposición y valioso aporte. Le solicitamos, por favor, indicarnos su disponibilidad en las próximas semanas para coordinar la reunión.

Muchas gracias.

Quedamos atentos.

Mariana Gómez y Tomas Pinto

Anexo C. Banco inicial de ítems

Dimensión	Variable	Ítem (redacción preliminar)	Fuente (T/C/T-C)	Decisión (C/M/E)
Cohesión	Pertenencia	Me siento orgulloso(a) de pertenecer a esta comunidad.	T	
Cohesión	Pertenencia	Formar parte de esta comunidad es importante para mí identidad.	T	
Cohesión	Cooperación	En mi comunidad trabajamos juntos para resolver problemas comunes.	T-C	
Cohesión	Cooperación	Mis vecinos y yo solemos organizarnos ante las dificultades colectivas.	C	
Cohesión	Participación	Participo en reuniones o actividades convocadas por la comunidad.	C	
Cohesión	Participación	Me involucro en proyectos o decisiones que afectan a mi comunidad.	C	
Capital social	Confianza interpersonal	Confío en que mis vecinos son personas confiables.	T	
Capital social	Confianza interpersonal	Las personas de mi comunidad	T	

		suelen cumplir sus compromisos.		
Capital social	Confianza institucional	Confío en que la alcaldía gestiona bien los asuntos de mi comunidad.	C	
Capital social	Confianza institucional	La policía y la justicia protegen adecuadamente a la comunidad.	C	
Capital social	Redes de apoyo	Sé que puedo recibir apoyo emocional cuando lo necesito.	C	
Capital social	Redes de apoyo	En caso de necesidad, sé a quién acudir para ayuda práctica o información.	C	
Equidad	Acceso a educación	En mi comunidad hay acceso a educación de calidad.	T-C	
Equidad	Acceso a educación	Las familias pueden acceder a la educación sin grandes dificultades económicas.	T-C	
Equidad	Acceso a salud	Cuando necesito atención médica, la recibo de manera oportuna.	T-C	
Equidad	Acceso a salud	Hay acceso adecuado a medicamentos	T-C	

		y servicios de salud.		
Equidad	Oportunidades económicas	Existen oportunidades de empleo que permiten mejorar la calidad de vida.	T-C	
Equidad	Oportunidades económicas	Tengo acceso a servicios financieros que apoyan mi desarrollo económico.	T-C	
Bienestar	Satisfacción con la vida	En general, estoy satisfecho(a) con mi vida.	T	
Bienestar	Satisfacción con la vida	Mi vida está cerca de lo que siempre he deseado.	T	
Bienestar	Estado emocional	Durante la mayoría de los días me siento con ánimo y energía.	T	
Bienestar	Estado emocional	Con frecuencia me siento triste, enojado(a) o preocupado(a). (inversa)	T	
Bienestar	Expectativas de futuro	Confío en que mi calidad de vida mejorará en los próximos años.	T	
Bienestar	Expectativas de futuro	Tengo metas claras para mejorar mi vida en el futuro.	T	

La columna *Fuente (T/C)* especifica el origen de cada ítem:

- **T (Teoría):** Ítems derivados de literatura académica, escalas validadas o instrumentos de referencia (p. ej., SWLS, PANAS, ESS).
- **C (Campo):** Ítems contruidos a partir de entrevistas o expresiones propias del lenguaje local de la comunidad.
- **T/C (Mixta):** Ítems que combinan referentes teóricos con ajustes o aportes obtenidos en el trabajo de campo.

Este criterio permite diferenciar si la formulación proviene principalmente de referentes conceptuales, del contexto empírico o de la integración de ambos

Anexo D. Especificaciones técnicas de validez de contenido

Criterios de valoración aplicados por los expertos:

- Relevancia
- Claridad
- Medibilidad
- Factibilidad
- Comparabilidad

Índices aplicados:

- CVR de Lawshe (índice de razón de validez de contenido según número de jueces).
- V de Aiken (índice de acuerdo de los expertos en la valoración de los ítems).

Reglas de decisión por ítem:

- C = Conservar
- M = Modificar
- E = Eliminar

Anexo E. Banco definitivo de ítems

Dimensión	Variable	Ítem (redacción preliminar)	Fuente (T/C/T-C)	Decisión (C/M/E)
Cohesión	Pertenencia	Me siento orgulloso(a) de pertenecer a esta comunidad.	T	
Cohesión	Pertenencia	Formar parte de esta comunidad es importante para mí identidad.	T	
Cohesión	Cooperación	En mi comunidad trabajamos juntos para resolver problemas comunes.	T-C	
Cohesión	Cooperación	Mis vecinos y yo solemos organizarnos ante las dificultades colectivas.	C	
Cohesión	Participación	Participo en reuniones o actividades convocadas por la comunidad.	C	
Cohesión	Participación	Me involucro en proyectos o decisiones que afectan a mi comunidad.	C	
Capital social	Confianza interpersonal	Confío en que mis vecinos son personas confiables.	T	
Capital social	Confianza interpersonal	Las personas de mi comunidad suelen cumplir sus compromisos.	T	
Capital social	Confianza institucional	Confío en que la alcaldía gestiona bien los asuntos de mi comunidad.	C	
Capital social	Confianza institucional	La policía y la justicia protegen adecuadamente a la comunidad.	C	
Capital social	Redes de apoyo	Sé que puedo recibir apoyo emocional cuando lo necesito.	C	
Capital social	Redes de apoyo	En caso de necesidad, sé a quién acudir para ayuda práctica o información.	C	
Equidad	Acceso a educación	En mi comunidad hay acceso a educación de calidad.	T-C	

Equidad	Acceso a educación	Las familias pueden acceder a la educación sin grandes dificultades económicas.	T-C	
Equidad	Acceso a salud	Cuando necesito atención médica, la recibo de manera oportuna.	T-C	
Equidad	Acceso a salud	Hay acceso adecuado a medicamentos y servicios de salud.	T-C	
Equidad	Oportunidades económicas	Existen oportunidades de empleo que permiten mejorar la calidad de vida.	T-C	
Equidad	Oportunidades económicas	Tengo acceso a servicios financieros que apoyan mi desarrollo económico.	T-C	
Bienestar subjetivo	Satisfacción con la vida	En general, estoy satisfecho(a) con mi vida.	T	
Bienestar subjetivo	Satisfacción con la vida	Mi vida está cerca de lo que siempre he deseado.	T	
Bienestar subjetivo	Estado emocional	Durante la mayoría de los días me siento con ánimo y energía.	T	
Bienestar subjetivo	Estado emocional	Con frecuencia me siento triste, enojado(a) o preocupado(a).	T	
Bienestar subjetivo	Expectativas de futuro	Confío en que mi calidad de vida mejorará en los próximos años.	T	
Bienestar subjetivo	Expectativas de futuro	Tengo metas claras para mejorar mi vida en el futuro.	T	
Conciencia y agencia	Conciencia crítica	Antes de decidir una compra o una acción, considero sus efectos en otras personas o en el entorno.	T-C	
Conciencia y agencia	Autoeficacia/agencia	Me siento capaz de lograr cambios positivos en mi comunidad con mis acciones cotidianas.	T-C	
Conciencia y agencia	Intencionalidad pro-social	Procuró que mis decisiones favorezcan también el bien común.	T-C	
Conciencia y agencia	Coherencia valoración	Actúo coherente con mis valores sociales incluso si implica mayor esfuerzo o costo.	T-C	

Conciencia y agencia	Propósito/sentido	Siento que mis acciones tienen un propósito que aporta al bien común.	T-C	
Conciencia y agencia	Modelo/inspiración	Creo que mis acciones cotidianas pueden inspirar a otras personas a adoptar mejores prácticas.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Cuando puedo, priorizo productos locales o de empresas con buenas prácticas laborales.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Reparo o reutilizo productos antes de reemplazarlos.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Llevo bolsa o botella reutilizable para evitar plásticos de un solo uso.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Separo residuos y los entrego en puntos de recolección o reciclaje.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Prefiero productos con trazabilidad o sellos de comercio justo.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Elijo transporte público, caminar o bicicleta cuando es viable.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Prefiero comprar en tiendas de barrio o a productores locales.	T-C	
Prácticas Individuales (Consumo responsable)	Conductas de consumo	Planifico mis compras para evitar devoluciones y compras por impulso.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Participé en el último año en actividades de voluntariado o apoyo comunitario.	T-C	
Prácticas	Ayuda mutua/voluntariado	Suelo dar dinero o comida a personas en situación de	T-C	

Individuales (Participación pro-social)		calle cuando considero que requieren ayuda.		
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Participo en colectas barriales (alimentos, ropa, útiles) para familias necesitadas.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Realizo donaciones periódicas (dinero o especie) a organizaciones locales.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Ofrezco mentoría o refuerzo escolar a niños/jóvenes de mi comunidad.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Apoyo con tiempo/tareas a vecinos mayores o con discapacidad.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	Participo en mingas/jornadas de limpieza o embellecimiento del espacio público.	T-C	
Prácticas Individuales (Participación pro-social)	Ayuda mutua/voluntariado	He donado sangre o participado en campañas de salud comunitarias.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	Resuelvo desacuerdos con vecinos de forma dialogada y respetuosa.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	Saludo y converso regularmente con mis vecinos para fortalecer lazos.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	Asisto a reuniones de junta/mesa barrial cuando se convoca.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	Reporto daños o riesgos (alumbrado, seguridad, basuras) a autoridades/canales comunitarios.	T-C	

Prácticas Individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	Evito chismes y promuevo mediación cuando surge conflicto.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado relacional)	Relacional/comunitario	Apoyo a recicladores de oficio separando limpio y entregándoles material.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado informacional)	Integridad informacional	Antes de compartir noticias en chats, verifico su fuente.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado informacional)	Integridad informacional	Cuando identifico información falsa, aviso al grupo y comparto la corrección.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado informacional)	Integridad informacional	Difundo en mis redes información útil (convocatorias, servicios, campañas) de fuentes confiables.	T-C	
Prácticas Individuales (Cuidado informacional)	Integridad informacional	Evito reenviar contenido que promueva odio o discriminación; privilegio mensajes que construyen cooperación.	T-C	
Prácticas Individuales (Autocuidado o habilitante)	Capacidad efectiva	Mantengo hábitos de salud y finanzas que me permiten disponer de tiempo/recursos para apoyar a otros.	T-C	
Prácticas Individuales (Autocuidado o habilitante)	Capacidad efectiva	Planifico mi presupuesto para reservar un porcentaje a apoyo social (donaciones o ayudas puntuales).	T-C	
Prácticas Individuales (Autocuidado o habilitante)	Capacidad efectiva	Organizo mi agenda para dedicar al menos una hora al mes a actividades pro-sociales.	T-C	
Prácticas Individuales (Autocuidado o habilitante)	Capacidad efectiva	Remunero justamente a personas que trabajan en mi hogar y cumplo seguridad social cuando contrato servicios domésticos.	T-C	

Prácticas Individuales (Autocuidado o habilitante)	Capacidad efectiva	Cuido mi salud mental (descanso, manejo de estrés) para sostener mi disponibilidad hacia los demás.	T-C	
Impacto percibido	Difusión/Confianza/Bienestar	Mis decisiones han incentivado a otras personas a adoptar prácticas responsables en mi entorno.	T-C	
Impacto percibido	Difusión/Confianza/Bienestar	Mi participación en la comunidad ha fortalecido la confianza entre vecinos.	T-C	
Impacto percibido	Difusión/Confianza/Bienestar	Siento que mis acciones han mejorado mi bienestar y el de quienes me rodean.	T-C	